

“LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN LA ARGENTINA 2008/2009”

Ministerio de Educación / Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)
Agencia española de cooperación internacional para el desarrollo (aecid)

INFORME PROVINCIA DEL CHUBUT



DESARROLLO HISTORICO DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES¹

La historia de las bibliotecas en la provincia del Chubut se vincula con el Lic. José Gerónimo Carreras, responsable del primer planeamiento de los servicios bibliotecarios en el ámbito de la provincia cuando ejerció el cargo por Decreto N° 575/81 de Interventor del Consejo Provincial de Educación entre 1981 y 1983. Es de destacar que el Lic. Carreras era Maestro Normal y Bibliotecario Nacional.

En un artículo firmado por el Licenciado en la publicación “Servicios Bibliotecarios en la provincia del Chubut”, que realizara la Biblioteca Pedagógica Central, expresa: “...En el año 1981 se dictaron cursillos para la organización de bibliotecas escolares. De la evaluación cuantitativa de los mismos surgió que era necesario una mayor información y preparación técnica del personal, teniendo en cuenta sobre todo que la mayoría de los docentes no tenía nociones de bibliotecología”. En el mismo artículo plantea, además, la misión de las 17 Bibliotecas Pedagógicas creadas en todas las regiones educativas de la provincia a partir de marzo de 1982, y la tarea que debían realizar las cinco Bibliotecas Pedagógicas en las que funcionan los Centros de Estudio Pedagógicos.

En octubre de 1983 se crearon 50 bibliotecas escolares de nivel primario con material procesado técnicamente en la Biblioteca Pedagógica Central y con cargos otorgados por el Consejo Provincial de Educación. Es necesario aclarar que las escuelas secundarias en la provincia eran de gestión nacional.

La organización de los seminarios de perfeccionamiento en el ámbito de todas las Bibliotecas Pedagógicas generó una intensa actividad en los años siguientes.

En 1990, por Resolución 885, el Consejo Provincial de Educación creó en los Institutos Superiores la Carrera de Bibliotecario Profesional a partir de un proyecto presentado por la Dirección General de Nivel Superior. Como condición para la apertura de la carrera se exigía una matrícula superior a quince aspirantes y la existencia de los especialistas que se requerían para el dictado de las cátedras. Se dejaba establecido que la vigencia de la carrera en cada lugar no debía superar la formación de dos promociones. Los requisitos establecidos permitieron que sólo el Instituto Superior N° 801 de Trelew formara tres promociones de Bibliotecarios Profesionales, Escolares y Auxiliares bibliotecarios.

La apertura de la carrera de formación profesional, contradujo la decisión por Resolución N° 177 del 30 de enero de 1991 del Ministerio de Cultura y Educación, de cerrar todas las Bibliotecas Escolares que dependían del área educativa y doce Bibliotecas Pedagógicas. Entre los fundamentos se encontraba la emergencia económica declarada en la provincia del Chubut.

Hasta la actualidad permanecen, de aquellas 17 Bibliotecas Pedagógicas, la N° 1 de Rawson, con funciones de cabecera de Red, la N° 2 de Trelew, la N° 3 de Esquel, la N° 4 de Comodoro Rivadavia y la N° 6 de Puerto Madryn.

La reapertura de las bibliotecas, se vincula con la Ley 3736, del 30 de julio de 1992 que crea en la provincia la Red de Bibliotecas Pedagógicas y Escolares. La misma es reglamentada a partir de la Resolución 2032/02 que conforma una comisión de trabajo integrada por profesores y alumnos de la carrera de Bibliotecario pertenecientes al ISF 801 de Trelew.

¹ Este documento fue elaborado por el Centro Provincial de Información Educativa de la provincia del Chubut para el presente estudio.

La propuesta de la Comisión forma parte del Decreto reglamentario 918/94, donde se estableció la estructura de la red de Bibliotecas Pedagógicas y Escolares, y se crearon 50 cargos de maestros bibliotecarios para el Nivel Primario (restituyendo de esta manera algunos cargos que habían sido suprimidos y creando otros en escuelas ubicadas de manera estratégica en cada ciudad que contaban con recursos y espacio para el funcionamiento de las bibliotecas escolares). El 6 de junio de 1994 se produjo la designación de los cargos de maestros bibliotecarios con los listados elaborados por la junta de Clasificación de Nivel Primario. Con estos listados se designaron a los directores de Bibliotecas Pedagógicas de toda la provincia.

Si bien el decreto define los cargos de coordinador zonal de Bibliotecas (equivalente al supervisor escolar de primaria) y el cargo de coordinador provincial (equivalente al supervisor técnico General) los mismos no se han creado hasta la actualidad. Estas funciones fueron reasignadas a los Directores de Bibliotecas Pedagógicas y a la Biblioteca Pedagógica N° 1.

De esta manera se reestableció la actividad bibliotecaria en el ámbito educativo en la provincia.

La construcción de la red, a partir de la normativa, comenzó por regiones. Simultáneamente a la necesidad de encontrar el marco legal a la actividad, en el período 1991/1993, el Centro Provincial de Información Educativa, (CPIE) integrante del Sistema Nacional de Información Educativa (SNIE) desde 1975, generó acciones de capacitación de manera conjunta con la Biblioteca Pedagógica N° 6 de Puerto Madryn, marcando de esta manera los primeros vínculos entre los bibliotecarios escolares de la provincia. Esta etapa tiene su origen en las búsquedas personales de los responsables de las instituciones mencionadas quienes, a partir de la visión profesional, generaron proyectos de capacitación en Micro Isis Nivel I y Manejo de Tesoros, que tuvo además la distribución entre los participantes del Macrothesaurus de la OCDE.

Esta etapa es coincidente con la incorporación de la Biblioteca Pedagógica N° 6 de Puerto Madryn a la Red de Bibliotecas Pedagógicas de la Biblioteca Nacional de Maestros (BNM) y del fortalecimiento del CPIE como nodo provincial dentro del SNIE.

En 1999, se constituyó una nueva comisión de trabajo con el objetivo de elaborar un proyecto de Reforma de la ley 3736 y su Decreto Reglamentario. Integraron la misma los directores de las Bibliotecas Pedagógicas y maestros bibliotecarios de Nivel Primario en ejercicio en representación de la actividad de las bibliotecas escolares de toda la provincia.

La propuesta elevada oportunamente no fue tomada por las autoridades educativas a pesar de haber aceptado su conformación por Resolución Ministerial, haber asignado Comisión de Servicio a los integrantes provenientes de Esquel y Comodoro Rivadavia y cubierto sus gastos

Una de las propuestas, en su oportunidad, realizada por el Ministro Massoni fue la titularización masiva de los bibliotecarios, pero no fue consensuada entre los bibliotecarios de las diferentes regiones.

En 2001, por iniciativa de los responsables del CPIE y de la Biblioteca Pedagógica N° 6 de Puerto Madryn, que formaban parte de las Redes Federales de la BNM, se inició la primera etapa de capacitación en el uso del software Aguapey, aceptando la jurisdicción ser experiencia piloto a nivel nacional. De ese modo, se incorporó al Programa BERA.

Esta etapa comenzó con la elaboración de un proyecto de capacitación provincial para ser ejecutado en el periodo 2001/2003 y la formación de los capacitadores

(bibliotecarios y profesionales de las diferentes regiones que fueron elegidos por los responsables provinciales del proyecto).

Iniciada la capacitación, se diseñó una experiencia piloto de implementación del Software Aguapey para la automatización de la biblioteca escolar. En marzo de 2003 el equipo provincial convocó a la Bibliotecaria de la Escuela N° 157 de Trelew, para realizar el trabajo de campo en la Biblioteca “Mapu Antú” de la Escuela N° 182 de la misma ciudad. Se consideró para la elección la experiencia el proceso de automatización de la Biblioteca La Andariega (realizado durante 1995/1997) en la Escuela N° 157 y la predisposición de la bibliotecaria profesional de la Escuela N° 182.

Esa experiencia, sirvió de insumo para definir nuevas estrategias para la capacitación provincial basada en el trabajo cooperativo de las instituciones y en la oportunidad que generaba Aguapey. A partir de la misma, se incorporaron las TIC en las unidades de información, incorporando PC, impresoras, instalándose líneas telefónicas, e Internet de manera paulatina. Esto generó que los bibliotecarios adquirieran nuevas competencias para acceder y socializar la información y se fortaleciera la red con la conformación de grupos cooperativos en todas las regiones que ayudaron en la organización de la biblioteca y sus recursos para iniciar su automatización.

Durante este período se capacitaron 140 bibliotecarios con el objetivo de cambiar el paradigma de las Bibliotecas Escolares y el rol del Bibliotecario.

En 2004 se crearon cargos de bibliotecarios en todos los niveles educativos, se produjo un incremento de la demanda técnica bibliotecaria, que impactó notablemente en las direcciones de la Biblioteca Pedagógica N° 1 y 6, provocando una acumulación de funciones en ambas direcciones sin posibilidad operativa para dar respuesta. Este período coincidió con el cambio de gestión política en la provincia lo cual impactó en la Dirección del CPIE con el recambio de responsable.

En 2005 con la designación de nuevas autoridades en el CPIE se conformó un nuevo equipo de trabajo a nivel provincial. Teniendo en cuenta el impacto de la primera etapa de capacitación, con el auspicio del Ministerio de Educación de Chubut y la Red Federal de Formación Docente se proyectó la formación de 27 referentes regionales con especialistas de la BNM. Los ejes de la capacitación fueron uso del software Aguapey / Gestión de Calidad. Estos equipos eran coordinados en la región por el Director de la Biblioteca Pedagógica quienes elaboraron en forma conjunta un plan de capacitación 2005/2006 y asumieron el compromiso de acompañar a sus colegas estando en servicio.

En esta etapa se designaron los Referentes provinciales del Programa BERA, que coinciden con la responsabilidad de la gestión en la Biblioteca Pedagógica N° 6 - referente bibliotecológico- y Biblioteca Pedagógica N° 1 –referente informático.

Al jubilarse la Directora de la Biblioteca Pedagógica N° 6, se designó como referente bibliotecológico al responsable del Centro Provincial de Información Educativa de Rawson y acompaña desde la gestión política la Directora de Proyectos Especiales del Ministerio de Educación.

En abril de 2007, con la presencia de la Ministra de Educación y todos los subsecretarios, la Directora y el equipo de Calidad de la BNM más la presencia de todos los referentes regionales, Directores de las Bibliotecas Pedagógicas y bibliotecarios de la región IV se presentaron las cartas de servicio de las Bibliotecas Pedagógicas y del Centro de Información Educativa, recibiendo en la oportunidad, por resolución, la asignación de partidas presupuestarias para el funcionamiento de las mismas. Esta medida otorga categoría de Institución a las Unidades de Información y permite en la actualidad disponer de una cuenta bancaria y fondos de programas

federales además de los recursos que ofrece la provincia. Se inició, de esta manera, una etapa de autonomía administrativa y crecimiento.

En el mismo año se articularon acciones con el Plan Provincial de Lectura y se gestionaron desde las Bibliotecas Pedagógicas las Valijas viajeras en cada región. El Ministerio asumió el compromiso de entregar una partida presupuestaria para todas las escuelas que cuentan con un cargo de bibliotecario en todos los niveles educativos para la adquisición de literatura y se produjo el primer llamado a concurso de ingreso de los bibliotecarios de Nivel Primario. Se decidió también reabrir la carrera de bibliotecario en el ISFD N° 801 de Trelew. Se desarrolló el catálogo colectivo al que se accede por la página del Ministerio de Educación que cuenta con las bases de todas las Bibliotecas Pedagógicas y del CPIE y se comenzó con la revisión por regiones de la normativa que regula la actividad.

En la actualidad se han efectivizado las titularizaciones de personal, generando un gran movimiento en las comunidades educativas.

Bib. María Cristina Velasco
Directora del Centro Provincial de Información Educativa

CARACTERIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS

En los párrafos siguientes se sintetiza la información surgida de la Guía de Observación completada en las escuelas visitadas que conforman la muestra de la provincia del Chubut.

Entorno y características generales de los establecimientos visitados

En cuanto a las condiciones del entorno en el que están emplazados los establecimientos visitados en la provincia del Chubut, se obtuvo la siguiente distribución:

| Entorno del establecimiento | Establecimientos | Porcentaje de establecimientos |
|--|------------------|--------------------------------|
| Zona urbana | 89 | 89,0 |
| Asfalto, alumbrado público y veredas | 49 | 55,1 |
| Falta alumbrado público, veredas o asfalto | 36 | 40,4 |
| Villa o asentamiento | 3 | 3,4 |
| Barrio privado o country | 1 | 1,1 |
| Zona rural | 9 | 9,0 |
| Ns/nc | 2 | 2,0 |
| Total | 100 | 100,0 |

Como se aprecia, la mayor parte de los establecimientos se encuentra en zona urbana y sólo una pequeña porción en zona rural. Entre los primeros, se destaca que algo más de cuatro de cada diez establecimientos poseen algún nivel de deficiencia en la provisión de servicios básicos alrededor de la escuela.

En la información que contextualiza la ubicación de las bibliotecas, es posible reconocer que el estado general del edificio es muy bueno o aceptable en el 88,0% de los casos. Se lo puede observar en el siguiente cuadro:

| Estado general del edificio | Establecimientos | Porcentaje de establecimientos |
|---------------------------------|------------------|--------------------------------|
| En muy buenas condiciones | 27 | 27,0 |
| Condiciones aceptables | 61 | 61,0 |
| Deterioro visible y muy marcado | 6 | 6,0 |
| Ns/nc | 6 | 6,0 |
| Total | 100 | 100,0 |

Ubicación y acceso de las bibliotecas

El acceso a las bibliotecas permite de alguna manera reconocer la visibilidad institucional de las bibliotecas. En cuanto a la señalización, puede observarse que en la mitad de los casos relevados un cartel identificador sólo en la puerta de la biblioteca mientras que una mínima parte tiene, además, un cartel explicativo en el ingreso a la escuela.

En relación a su ubicación respecto de las aulas, en poco más de la mitad, la biblioteca se encuentra en un lugar céntrico accesible desde los salones de clase mientras que alrededor de cuatro de cada diez de ellas están apartadas.

El acceso con comodidades necesarias para personas con dificultades motoras se observa en una tercera parte de las bibliotecas. La mitad cuenta con un ingreso que no es dificultoso, a pesar de no tener preparado un acceso especial para quienes tienen la movilidad limitada. La accesibilidad no es adecuada para ellos en un quinto de las escuelas.

La existencia de una cartelera en el hall central y/o en otros sectores de la escuela, ocurre en una quinta parte de los casos. Casi cuatro de cada diez ofrecen la misma información a través de una cartelera colocada en la puerta de la biblioteca y algo más de un décimo sólo el horario de atención. Por otro lado, una tercera parte de las bibliotecas no utiliza ningún tipo de herramienta comunicación de este tipo.

Espacio: capacidad y distribución

En relación a las posibilidades que brinda el espacio en cuanto a capacidad y distribución de los usuarios, una porción cercana a la tercera parte cuenta con suficiente lugar y mobiliario para que trabaje un curso completo y, al mismo tiempo, se desarrollen otras actividades. La ausencia de espacios destinados a la lectura o el desempeño individual se observa en menos de una décima parte.

La existencia de zonas claramente delimitadas para realizar distintas actividades simultáneas, sin que interfieran unas con otras, ocurre en un quinto de las bibliotecas mientras que en una proporción similar a pesar de existir áreas definidas no es posible desarrollar diferentes tareas al mismo tiempo sin que se superpongan. Tres cuartas partes de los espacios observados responden al modelo tipo aula, es decir, son salas generales de consulta y de lectura sin ningún tipo de división. Además, no disponen de lugares anexos.

Condiciones para el trabajo

Poco más de las dos terceras partes de las bibliotecas tienen algún tipo de equipamiento para regular la temperatura de la sala, la mayoría dispone de ventanas u otras aberturas que permiten la circulación de aire y poseen iluminación natural adecuada. Los ruidos interiores y exteriores no perturban el trabajo.

En general, el mobiliario necesario para permitir el trabajo de los usuarios en la sala (mesas, sillas, etc.) está cuidado, sin roturas o con el deterioro propio del uso que, sin embargo, no impide su utilización. Las dos terceras partes de las bibliotecas poseen mobiliario que se adapta a las distintas funciones y/o edades de los usuarios. En un cuarto, no se adecúa a ellas. No se observan mesas o sillas destinadas a tal fin en un muy pequeño conjunto de bibliotecas.

Por otro lado, se detecta que en aproximadamente seis de cada diez bibliotecas el mobiliario destinado a la colección se adapta a los distintos tipos de soporte, mientras que en cuatro de cada diez no lo hace. Una situación de contraste similar se presenta en relación a la cantidad de mobiliario reservado para la colección: en seis de cada diez es suficiente como para mantener ordenada la mayor parte de los materiales y en cuatro de cada diez resulta insuficiente e inadecuado. En su gran mayoría está cuidado y sin roturas o presenta el deterioro propio del uso.

En general, las condiciones del mobiliario en su conjunto, no difieren del estado de los muebles del resto del establecimiento aunque en casi una de cada diez está mucho más cuidado.

Las paredes están en buen estado en casi nueve de cada diez casos y en poco más de una décima parte, se observa cierto deterioro, es decir, hay marcas, suciedad, pequeñas rajaduras o falta de pintura en algunos sectores, por nombrar algunos indicios. Se advierten, en cerca de seis de cada diez bibliotecas, detalles que denotan dedicación, tales como láminas hechas por el bibliotecario, dibujos de los alumnos, pósters o algún otro elemento estético. Las condiciones de limpieza demuestran mucho cuidado en casi las tres cuartas partes de las bibliotecas y, en el cuarto restante son buenas, aunque no suficientes para el tránsito constante de alumnos.

Telecomunicaciones y equipamientos informáticos

Los responsables de biblioteca, alumnos y/o docentes comparten la utilización de los equipos informáticos en aproximadamente cuatro de cada diez bibliotecas relevadas. En casi la mitad, los bibliotecarios disponen de una computadora exclusivamente para ellos con la cual realizar las tareas específicas de procesamiento y gestión de la información. En poco más de una décima parte de los casos no existen PCs.

Seguridad

En cuanto a las condiciones de seguridad, casi cuatro de cada diez bibliotecas poseen alarmas y/o cámaras. En muy pocas se observa una salida de emergencia o señalización del recorrido de evacuación y cerca de la mitad, carece de sistemas de seguridad y/o emergencia. En cuatro de cada diez casos relevados hay extinguidores revisados en la sala o en las paredes externas.

En lo referido a la instalación eléctrica, no se registran elementos de riesgo – tales como tomas corrientes rotos o cableados exteriores-, salvo en poco más de una décima parte. Seis de cada diez bibliotecas poseen tomas eléctricas que están protegidas y existen disyuntores en un tercio de los casos.

Colección

El estado de conservación de la colección es altamente aceptable, ya que casi la totalidad de las bibliotecas posee los materiales en buen y muy buen estado (ya sean nuevos o reparados) o con un nivel de deterioro (es decir, tapas rotas, hojas desprendidas o la encuadernación en mal estado, por nombrar algunas señales) que no impide su utilización.

Casi nueve de cada diez casos relevados poseen la colección en el espacio destinado exclusivamente a la biblioteca, mientras que algo más de la décima parte, guardan algunos materiales en espacios suplementarios.

También, una proporción similar, cuenta con modalidad de estantería abierta – total o parcial- para que los alumnos accedan a la colección. Sólo en una mínima parte de los casos, los documentos están guardados en armarios cerrados, depósitos o estanterías sin acceso directo por lo cual deben ser solicitados al bibliotecario.

Por su parte, los docentes poseen un sector diferenciado en la organización de la colección con materiales destinados a su formación pedagógica en ocho de cada diez bibliotecas visitadas.

En cuanto a la identificación de la colección, en una quinta parte de los casos se utiliza un sistema clasificatorio que contempla las diferentes edades de los usuarios. En poco más de la mitad de las bibliotecas se registra tanto el material como los estantes con etiquetas de identificación. En una décima parte, no existe etiquetado.

Recursos gráficos

De la observación realizada surge que seis de cada diez bibliotecas utilizan herramientas de comunicación con fines diversos. La existencia dentro de la biblioteca de espacios destinados a la difusión de noticias y editoriales de diarios y periódicos; de propuestas de lecturas que remitan al calendario escolar, a sucesos de interés o a temas especiales; de sugerencias de alumnos y/o profesores (tales como carteleras o buzones) y de la planificación prevista para el ciclo lectivo; sucede en una décima parte de los casos.

En aproximadamente una quinta parte de las instituciones, es posible encontrar espacios orientados a informar noticias y novedades actualizadas de toda la escuela, actividades generadas por la biblioteca, los nuevos materiales adquiridos e información sobre temas de interés general. Algo más de un cuarto de los casos exhibe sus normas y/o reglamento.

La biblioteca viva² (usos y usuarios)

La observación directa sobre el movimiento de alumnos y docentes en la biblioteca, muestra que lo más frecuente (casi seis de cada diez casos) es ver alumnos sin la compañía de docentes haciendo deberes, leyendo, consultando materiales o solicitando préstamos y, en segundo lugar (una tercera parte), docentes solos realizando actividades. En un cuarto de las bibliotecas observadas, se registran estudiantes y profesores desarrollando conjuntamente tareas.

En cuanto a las formas de integración, dadas por la participación en la gestión y en el funcionamiento de la biblioteca, los alumnos tienen mayor visibilidad que otros actores educativos. De todos modos, es preciso señalar que es baja la proporción (poco más de la cuarta parte de los casos), donde se pueden reconocer alumnos cooperando con las tareas de la biblioteca.

Cuestiones como el clima de trabajo y el tiempo de atención del responsable de biblioteca son suficientes o aceptables en más de las tres cuartas partes de los casos analizados.

Surge de lo observado que en una tercera parte de los casos, los alumnos buscan materiales sin necesidad de consultar, aunque en seis de cada diez se manejan libremente dentro de la biblioteca. En una proporción cercana al tercio no lo hacen.

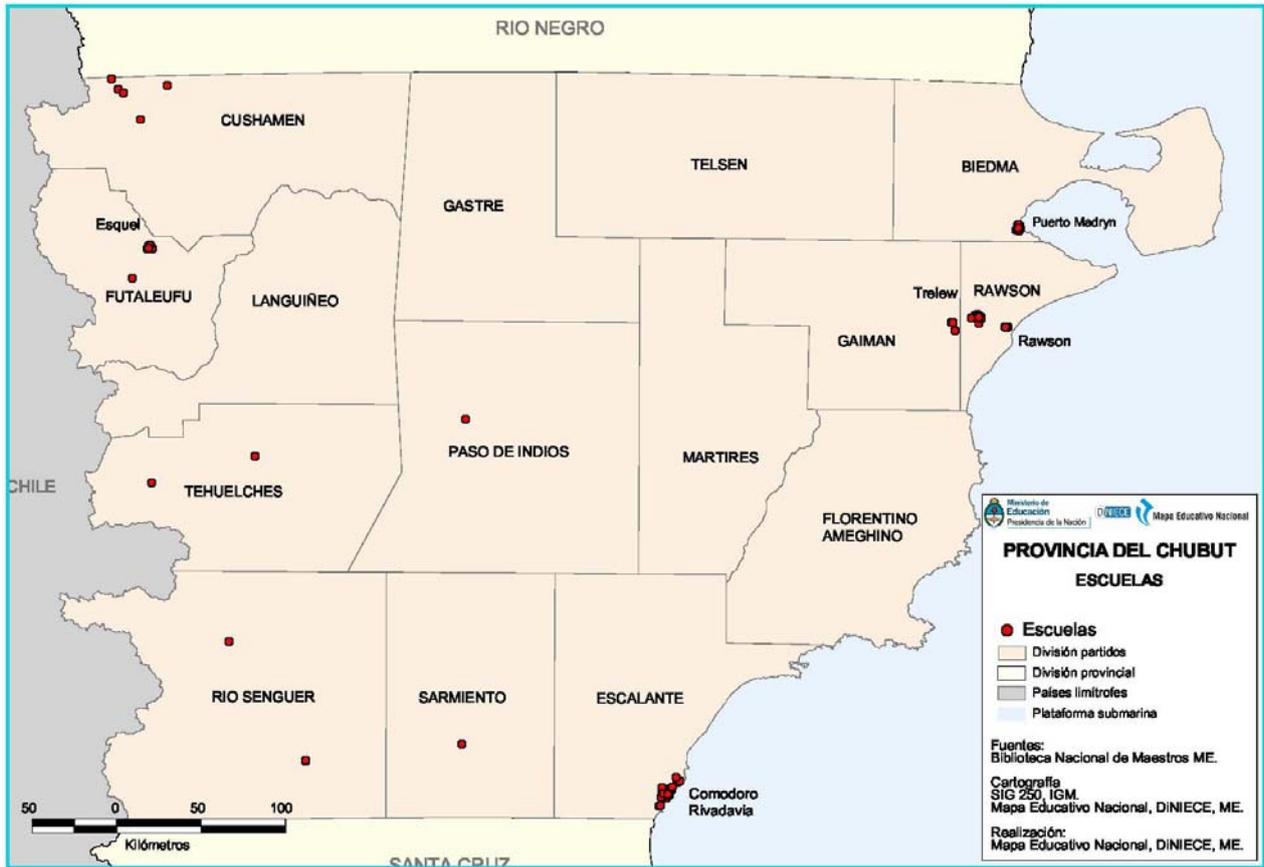
Paralelamente, se registra que el bibliotecario responde consultas de los alumnos y los orienta en las dos terceras partes de los casos mientras que les brinda material en préstamos en ocho de cada diez bibliotecas. En cambio, sólo asiste a los docentes en una

² Con respecto a este apartado, es preciso realizar dos aclaraciones. En primer lugar, se recuerda que los datos recogidos provienen de la observación directa que involucró tres momentos diferentes a lo largo de una jornada escolar –dos recreos y un momento de clase-. Esta estrategia tuvo por objetivo captar la dinámica regular de la biblioteca en un día corriente. No obstante, esta información debe ser considerada con cautela y en el conjunto de la descripción general que se realiza sobre otros aspectos de las bibliotecas escolares visitadas. La segunda aclaración tiene que ver con la calidad de la información que se ha podido obtener a partir de esta estrategia dado que se parte de niveles importantes de no respuesta (superiores al 15%) en todas las dimensiones aquí descriptas.

quinta parte de las observaciones realizadas, aunque los profesores retiren material en préstamo en la mitad de las instituciones.

Es posible señalar, a modo de síntesis, que las bibliotecas visitadas no tienen condiciones edilicias diferenciadas del establecimiento en que se encuentran.

LOCALIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS RELEVADAS



Fuente: Dirección Nacional de Investigación y Evaluación de la Calidad Educativa – Ministerio de Educación de la Nación. 2009

DIFERENCIAS PROVINCIALES

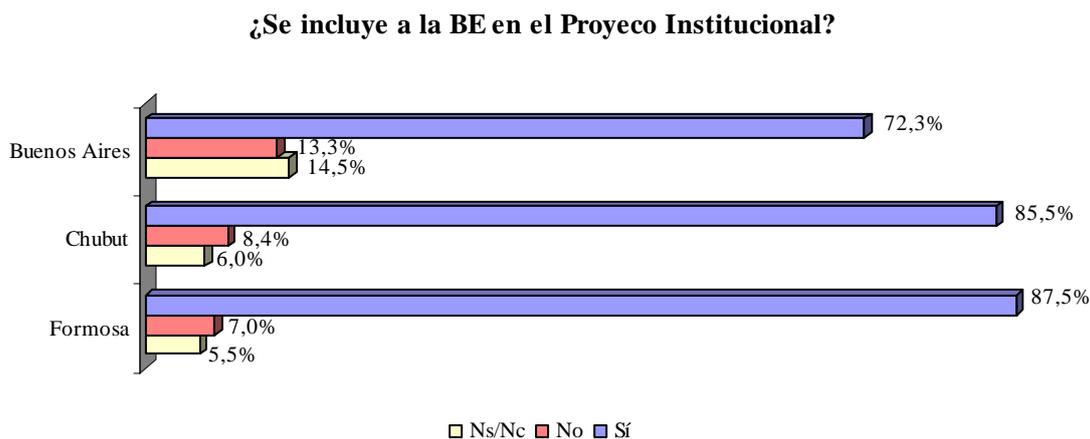
El análisis de la información relevada en las provincias estudiadas arroja resultados que ponen de manifiesto la heterogeneidad de las distintas regiones de nuestro país. Cada dato que emerge es parte de un contexto complejo en el que se combinan factores estructurales así como elementos coyunturales. Los distintos indicadores deben ser entendidos en su conjunto, pues muchos irrumpen como respuesta compensatoria de necesidades concretas y de ninguna manera pueden ser interpretados aisladamente.

El presente apartado no tiene, como finalidad, realizar un análisis comparativo de las tres provincias. Su alcance se limita a mostrar peculiaridades propias de las bibliotecas que, inmersas en contextos escolares particulares, dan cuenta de las estrategias desplegadas por los distintos actores educativos en el esfuerzo de “incorporar a todos los alumnos en la cultura de lo escrito” (OECD; 2003: 5).

Se seleccionaron para dar cuenta de las diferencias provinciales, sólo ciertos indicadores que son considerados representativos de algunas de las dimensiones. El conjunto de los resultados de los indicadores restantes se presenta separadamente por cada provincia, para permitir una lectura integral que posibilite reconocer las particularidades de la situación de las bibliotecas escolares en cada una de ellas.

La biblioteca y el proyecto institucional

Una de los modos de articular las propuestas curriculares planteadas por el equipo directivo y docente con las posibilidades que ofrece la biblioteca escolar, a partir de sus servicios y su colección, es la inclusión de esta última en el proyecto institucional de la escuela. Un número importante de los bibliotecarios encuestados en las tres provincias, mencionan que desde la Dirección de la escuela se incorpora a la biblioteca en el proyecto escolar. La provincia de Buenos Aires exhibe el porcentaje más alto de escuelas que orientan el trabajo institucional en este sentido, tal como se presenta en el siguiente gráfico.



Muestra: 327 Responsables de Bibliotecas de Buenos Aires

Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas del Chubut

Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas de Formosa

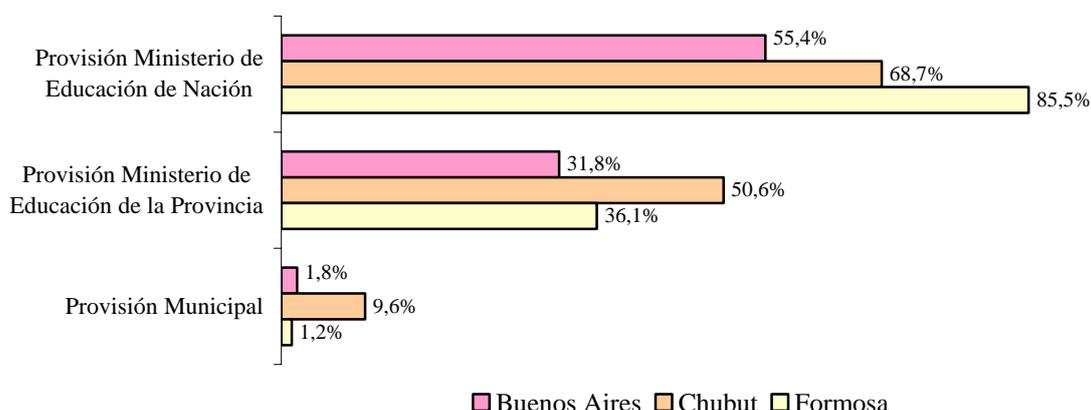
Gráfico 1: Inclusión de la BE en el proyecto institucional (% Responsables de Bibliotecas)

La biblioteca escolar como respuesta política

La actualización de la colección se obtiene a través de diversos aportes. El fondo con el que cuentan las bibliotecas escolares, comprendidos todos los tipos de soportes, se sustenta principalmente con el suministro de material que realizan los organismos del sistema educativo. En las tres provincias analizadas este procede fundamentalmente del Ministerio de Educación de la Nación. En la provincia de Formosa se registra el mayor porcentaje de bibliotecarios que lo menciona como una de las fuentes principales de provisión de materiales (85,5%).

Los Ministerios de Educación provinciales son mencionados en proporciones menores. En la provincia del Chubut la mitad de los bibliotecarios señala el aporte del Ministerio de Educación de la provincia. El aporte municipal es bajo en las tres provincias, según lo indican los encuestados.

¿Cuál es la fuente principal de donde se obtienen los materiales de la biblioteca?



Muestra: 327 Responsables de Bibliotecas de Buenos Aires

Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas del Chubut

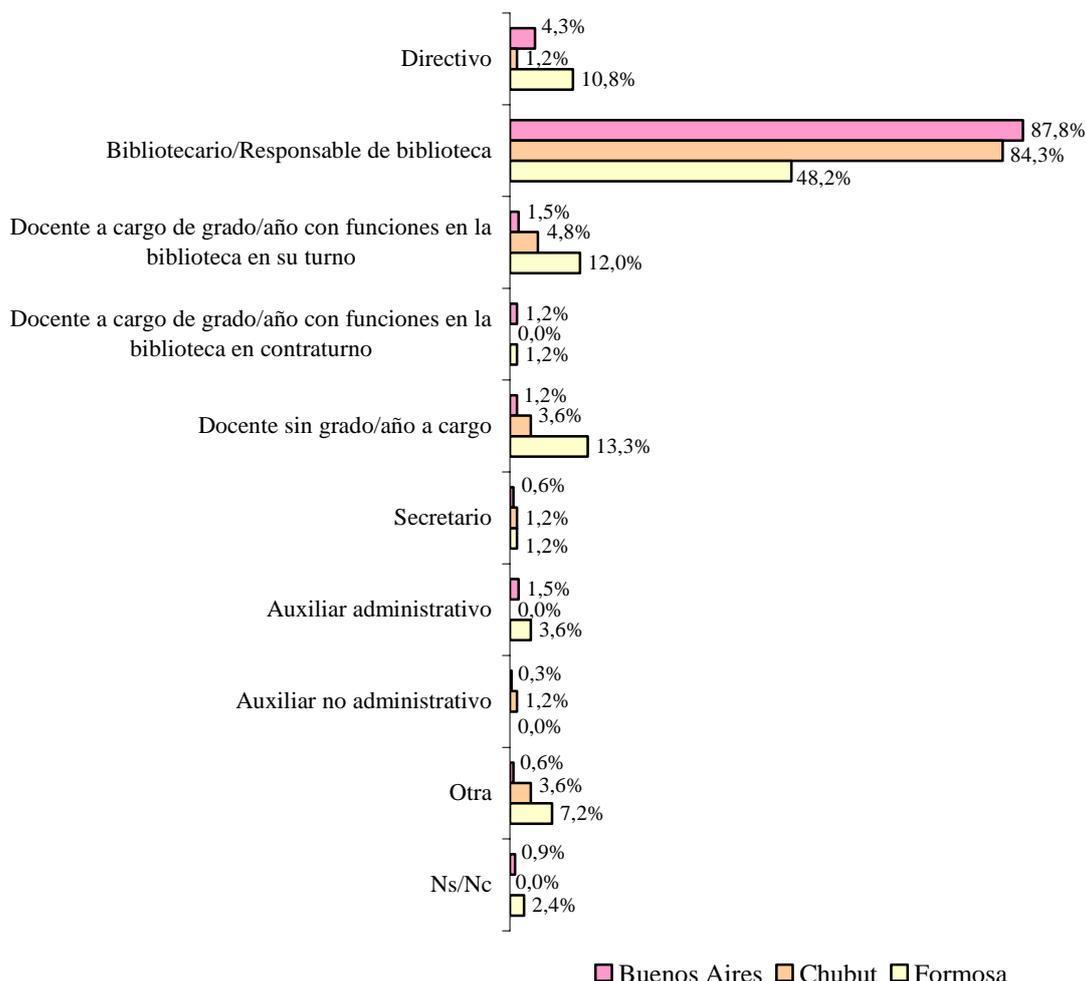
Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas de Formosa

Gráfico 2: Fuente principal de obtención de materiales por provincias (% de Responsables de Bibliotecas)

Actividad principal como responsable de biblioteca

La existencia de personal que desempeña la función de responsable de biblioteca como actividad principal dentro de la escuela varía según la jurisdicción que se analice. Las provincias de Buenos Aires y del Chubut son las que cuentan con una cantidad importante de responsables de biblioteca que ocupan ese cargo como actividad principal. El caso de Formosa presenta menos de la mitad de bibliotecas con personal a cargo dedicado exclusivamente a esa función, cubriéndola directivos, docentes sin grado a cargo y también docentes a cargo de grado, ocupando funciones en su turno.

¿Cuál es su actividad principal en esta escuela?



Muestra 327 Responsables de Bibliotecas de Buenos Aires

Muestra 83 Responsables de Bibliotecas del Chubut

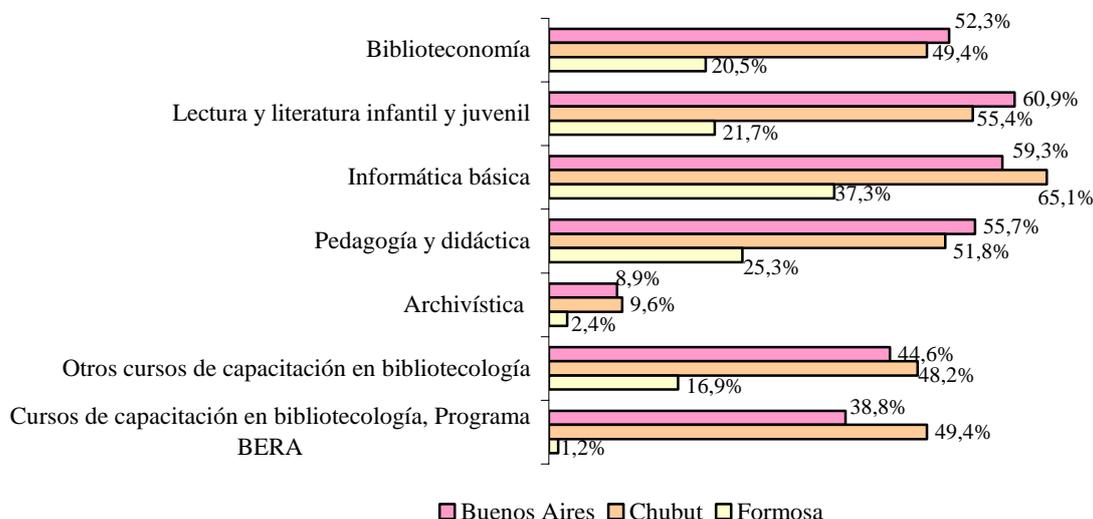
Muestra 83 Responsables de Bibliotecas de Formosa

Gráfico 3: Actividad principal desempeñada en las escuelas por los responsables de bibliotecas (% de Responsables de Bibliotecas)

Formación específica del responsable de biblioteca

Los bibliotecarios de las distintas provincias analizadas complementan su formación de base con la formación específica en distintas áreas propias de la función que desempeñan. Buenos Aires presenta las proporciones más altas de bibliotecarios que han recibido formación en biblioteconomía, literatura infantil y juvenil y pedagogía. Chubut por su parte presenta los porcentajes más altos de formación en informática básica, bibliotecología y capacitación a través del Programa BERA del Ministerio de Educación. La capacitación en archivística es sensiblemente baja en las provincias analizadas.

¿Ha recibido formación específica en alguno de los siguientes ámbitos?



Muestra 327 Responsables de Bibliotecas de Buenos Aires

Muestra 83 Responsables de Bibliotecas del Chubut

Muestra 83 Responsables de Bibliotecas de Formosa

Gráfico 3: Formación específica del RB, según jurisdicción (% de responsables de bibliotecas)

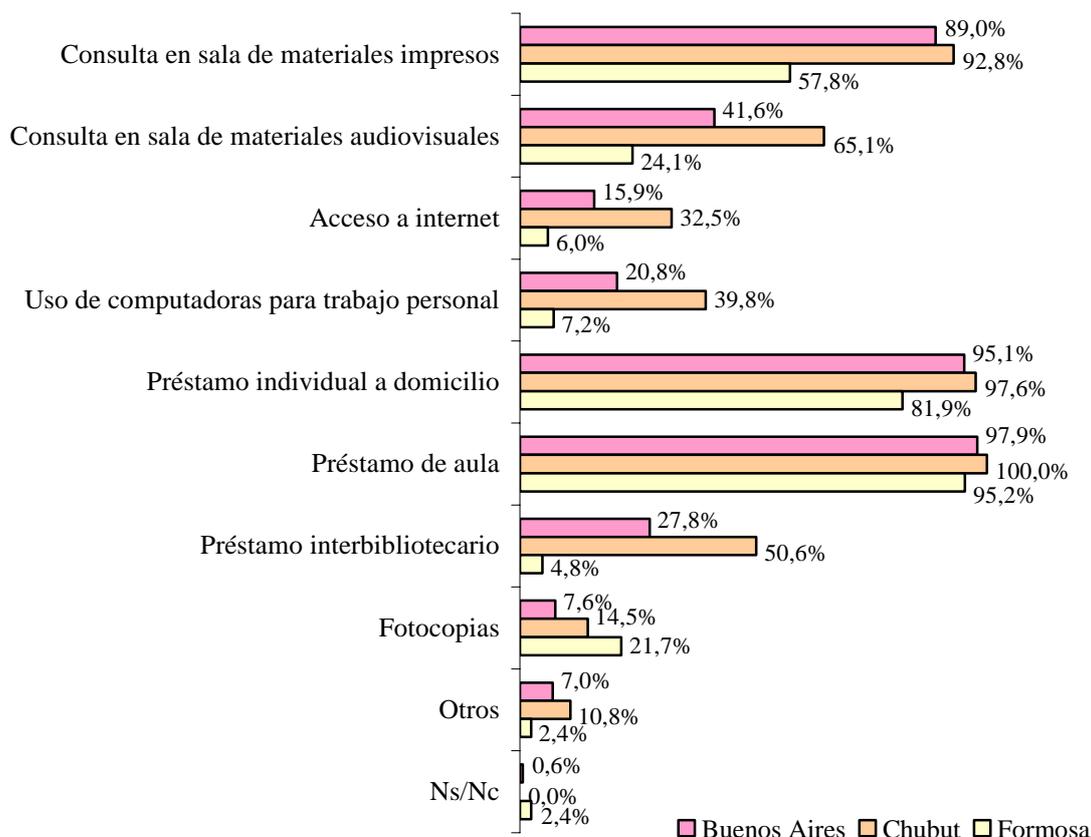
Servicios generales que ofrece la biblioteca escolar

Los distintos servicios que ofrece la biblioteca escolar, responden por una parte a la respuesta que da la biblioteca escolar a las necesidades de profesores y alumnos y por otra, reflejan de algún modo la articulación de la misma con la propuesta pedagógica de la institución.

En el análisis de los servicios generales ofrecidos por las bibliotecas, Chubut se presenta como la provincia cuyas bibliotecas ofrecen mayor cantidad de servicios, exhibiendo las proporciones más altas de servicios de consulta de material audiovisual, uso de TIC y préstamo interbibliotecario. El préstamo domiciliario y de aula es una práctica desarrollada en la totalidad de las bibliotecas escolares en las provincias en cuestión y es la actividad preponderante entre los bibliotecarios encuestados en la provincia de Formosa.

En el gráfico siguiente se presentan dichas características provinciales:

¿Qué servicios generales ofrece la biblioteca?



Muestra: 327 Responsables de Bibliotecas de provincia de Buenos Aires

Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas de provincias del Chubut

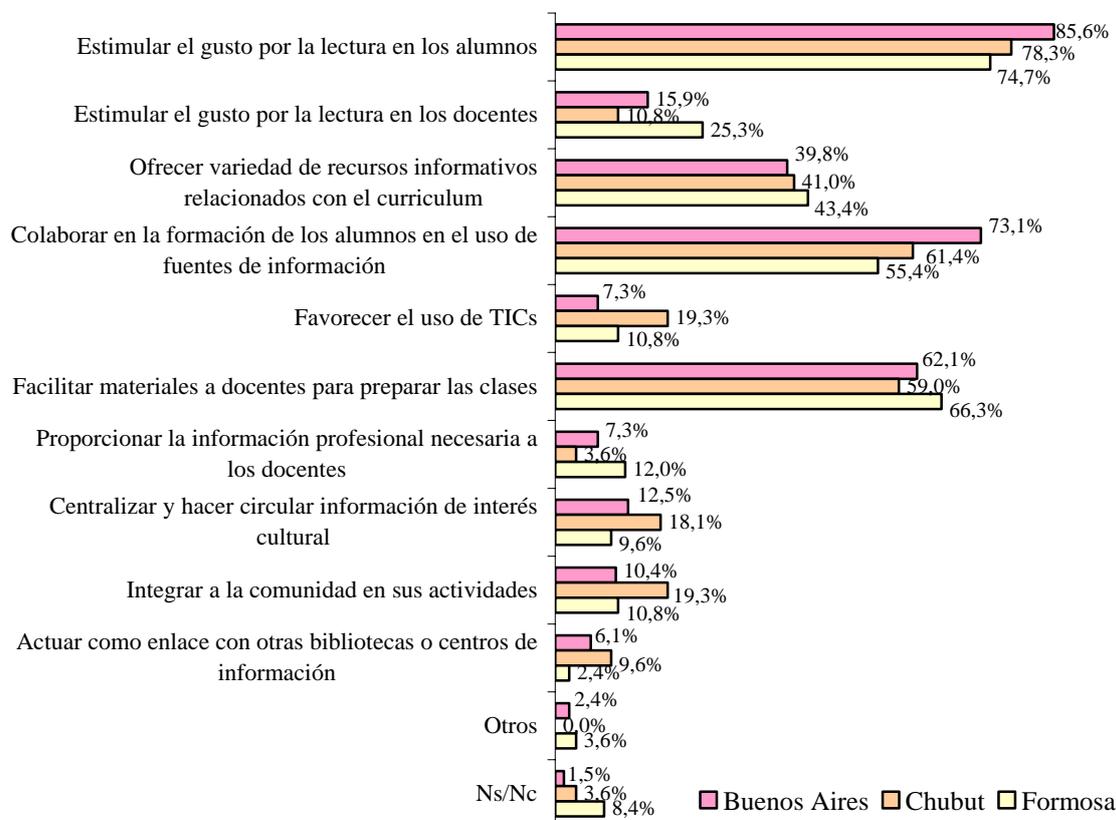
Muestra: 83 Responsables de Bibliotecas de provincias de Formosa

Gráfico 4: Servicios generales ofrecidos por la biblioteca escolar según jurisdicciones (% de Responsables de Bibliotecas)

Grado de satisfacción en el logro de distintas funciones de la biblioteca

Las valoraciones que los responsables de biblioteca realizan acerca de la biblioteca permiten delinear los aspectos en los que consideran que obtiene los mejores resultados. Dichos aspectos se vinculan fundamentalmente con el estímulo a la lectura en los alumnos, la formación de ellos en el uso de fuentes de información y la provisión a los docentes de materiales para preparar sus clases. Este último aspecto cobra mayor importancia en la provincia de Formosa que en el resto de la muestra.

¿En qué aspectos considera usted que la biblioteca consigue resultados satisfactorios?



Muestra 327 Responsables de Bibliotecas de Buenos Aires

Muestra 83 Responsables de Bibliotecas del Chubut

Muestra 83 Responsables de Bibliotecas de Formosa

Gráfico 5: Aspectos en los que la BE consigue resultados satisfactorios según jurisdicción (% de Responsables de Bibliotecas)

Mejoras deseadas

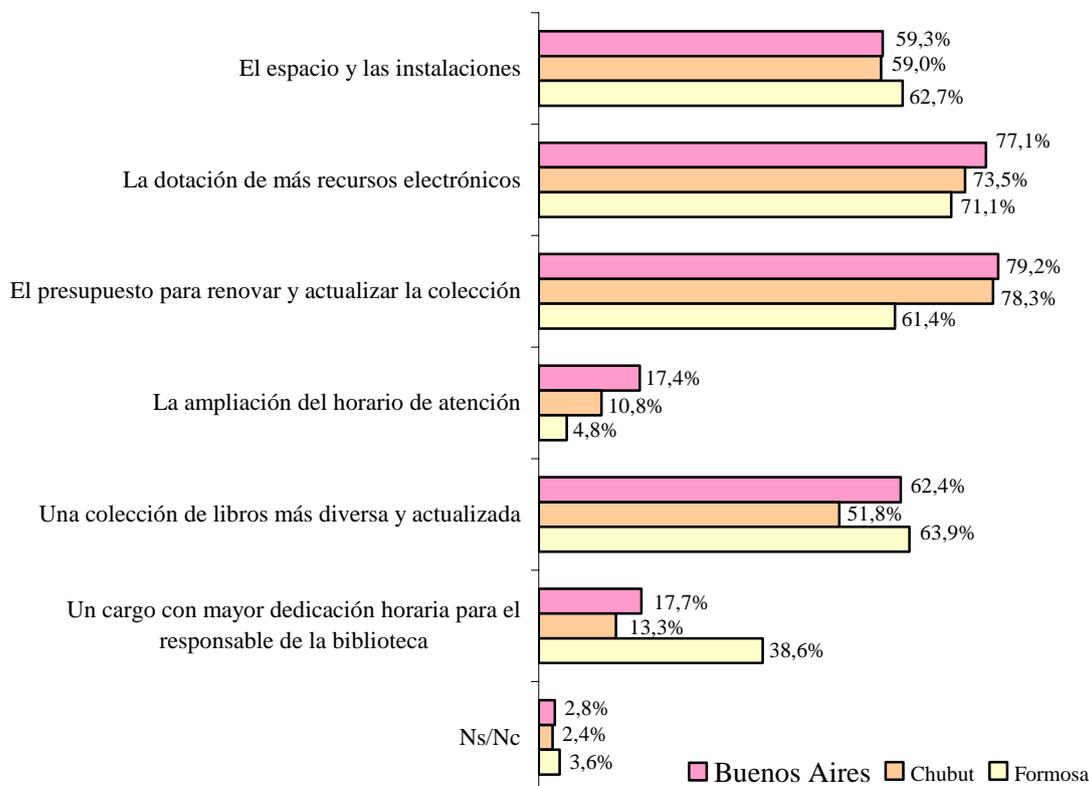
Los aspectos en que las bibliotecas escolares deberían mejorar pueden ser analizados desde las perspectivas de los distintos agentes implicados en su funcionamiento. En este apartado hemos optado por incorporar aquella información brindada por los responsables de biblioteca.

Los datos debajo graficados presentan cierta homogeneidad entre las tres provincias en relación al peso que otorgan a los distintos aspectos. Con porcentajes similares, los reclamos más frecuentes se relacionan con el espacio y las instalaciones, la dotación de recursos electrónicos y el presupuesto para renovar y actualizar la colección.

Formosa es la provincia en la que se registran las proporciones más altas de bibliotecarios que consideran importante mejorar el espacio e instalaciones de la biblioteca escolar, ampliar y diversificar su fondo y contar con cargos de bibliotecario de mayor dedicación horaria. Estos datos son consecuentes con las debilidades registradas en esta provincia.

Buenos Aires presenta la proporción más alta de bibliotecarios que reclaman ampliar la dotación de recursos electrónicos. Chubut ubica la necesidad de un presupuesto para actualizar la colección como la mayor demanda.

¿En qué aspectos le gustaría que mejorara la biblioteca?



Muestra 324 Responsables de Bibliotecas de nivel primario

Muestra 169 Responsables de Bibliotecas de nivel secundario

Gráfico 6: Mejoras en su gestión. Aspectos en los que la BE debiera mejorar (% de Responsables de Bibliotecas)

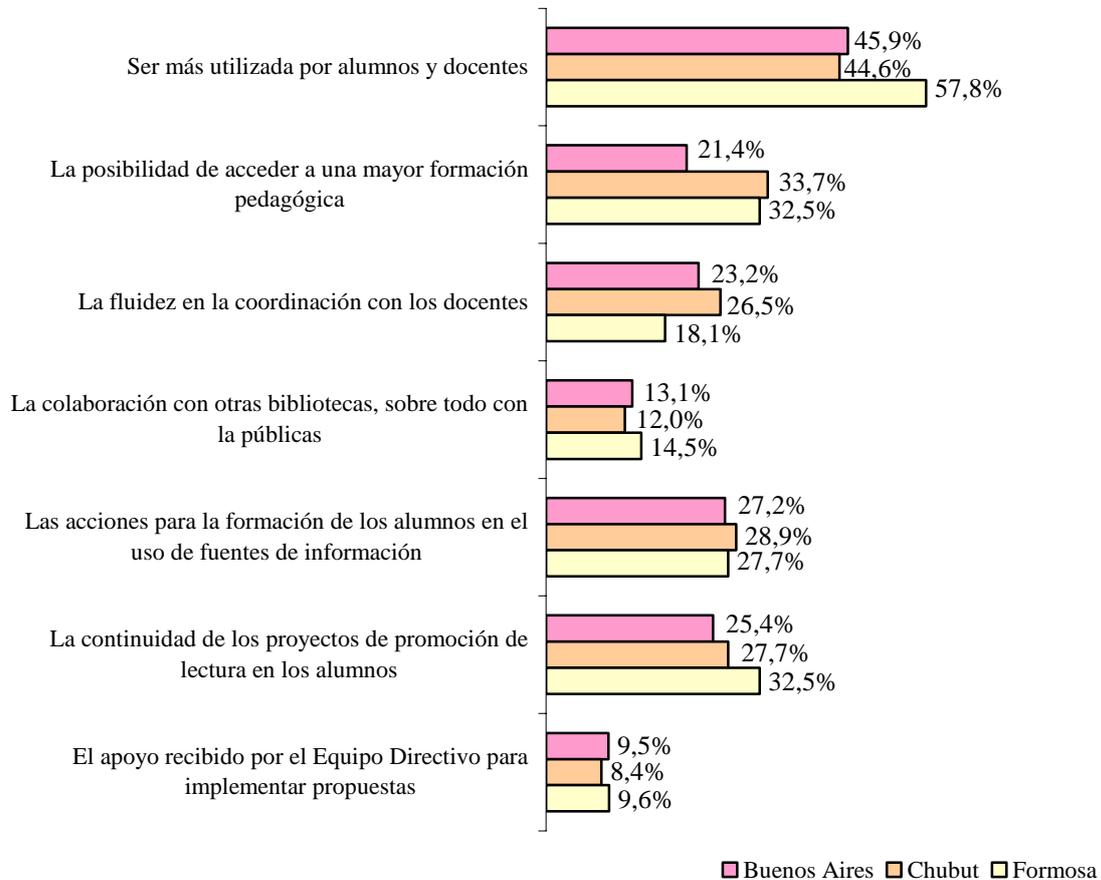
Para las tres provincias es prioridad de mejora que la biblioteca tenga un uso más intenso por parte de docentes y alumnos. También coinciden en un requerimiento de mayor formación de los alumnos en el uso de diferentes fuentes de información.

En la provincia de Formosa la mayor demanda se relaciona con que los responsables de bibliotecas tengan una mayor formación pedagógica y la posibilidad de que los proyectos de lectura tengan continuidad en el tiempo. Ambas demandas sostienen como necesidad fortalecer el rol de la biblioteca en cuanto a su gestión pedagógica.

Por su parte Buenos Aires manifiesta también una necesidad de dar continuidad a los proyectos de formación lectora, a la vez que se destaca el deseo de una mayor integración entre docentes y bibliotecarios.

Para los responsables de bibliotecas de la provincia del Chubut, La fluidez en la coordinación con los docentes aparece como una demanda importante y complementaria a la necesidad de un mayor uso de la biblioteca escolar por parte de los docentes.

¿En qué aspectos le gustaría que mejorara la biblioteca?



Muestra 324 Responsables de Bibliotecas de nivel primario

Muestra 169 Responsables de Bibliotecas de nivel secundario

Gráfico 7: Necesidades institucionales. Aspectos en los que la BE debiera mejorar (% de Responsables de Bibliotecas)

Como se señaló al comienzo de este apartado, éstas son solamente algunas de las diferencias y semejanzas que se establecen entre provincias en función del grado de desarrollo de su sistema de bibliotecas. Las particularidades se desarrollan a continuación para cada una de ellas.

RESULTADOS PROVINCIALES

En el siguiente análisis se destacan los resultados más salientes de cada dimensión para la provincia del Chubut. Este texto fue organizado de acuerdo al ordenamiento planteado en los resultados totales para cada dimensión. Se construyó esta caracterización de la situación de las bibliotecas escolares en la jurisdicción, a modo de síntesis, con base en la evaluación de los datos obtenidos en los indicadores de mayor significación.

LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA

La trayectoria de la biblioteca

En la provincia del Chubut, las bibliotecas escolares son creadas, según la información brindada por los bibliotecarios encuestados, a partir de 1966, y más de dos tercios de las bibliotecas en las escuelas relevadas (67,1%) fueron creadas a partir de la recuperación del sistema democrático, desde diciembre de 1983.

Los proyectos de mejoras

El 90,9% de los directivos de las escuelas analizadas, manifiesta que la biblioteca de su establecimiento ha participado en proyectos de innovación o mejora, en los últimos cuatro años. Es alto el porcentaje de establecimientos cuyas mejoras se relacionan con la ampliación de su fondo documental (87,5%), seguido por mejoras de tipo tecnológico (61,3%) y participación en proyectos de innovación pedagógica (47,5%).

La participación en otros proyectos

Al momento de la realización del presente estudio, el 48,2% de los responsables de biblioteca señalaron estar participando de programas o proyectos específicos impulsados a nivel nacional, el 34,9% en proyectos a nivel provincial y el 10,8% a nivel municipal.

La biblioteca y el proyecto institucional

En consonancia con la intención de mejorar el equipamiento, la colección y el uso efectivo de la biblioteca escolar, se registra una proporción importante de escuelas cuyos directivos desarrollan acciones tendientes a lograr una conexión integrada del trabajo áulico y la biblioteca. El 85,5% de los responsables de biblioteca encuestados, reconoce que la misma está incluida dentro del proyecto institucional.

En este aspecto, es decisivo el apoyo otorgado por los directivos. El 78,3% de los bibliotecarios señala que participa de las reuniones con el equipo docente, y 81,9% que los directivos facilitan sus tareas. Algo más de la mitad de los bibliotecarios (73,5%), reconoce que los directivos realizan acciones para impulsar y obtener recursos económicos.

El proyecto de biblioteca

El 63,6% de los directivos informan de la existencia de un plan de trabajo anual de la biblioteca en su escuela, porcentaje algo menor respecto de la muestra total (66,1%). Es entre los establecimientos estatales donde se registra mayor cantidad de bibliotecas que cuentan con plan de trabajo anual (66,7%), frente a un 40,0% de bibliotecas de establecimientos de gestión privada. La relación entre establecimientos rurales y

urbanos cuyas bibliotecas cuentan con plan anual es similar (62,5% y 63,8% respectivamente). Sin embargo la diferencia es mayor entre los establecimientos de nivel primario que cuentan con plan anual de biblioteca (72,7%) respecto a los de nivel secundario (48,5%).

Los directivos mencionan que su elaboración y seguimiento está a cargo de los bibliotecarios (82,1%) y de los directivos (69,6%). Los equipos docentes de cada ciclo participan en mucha menor medida (28,6%) y los equipos o comisiones de biblioteca no constituyen una modalidad de gestión en las instituciones educativas (3,6%)

Los proyectos específicos

Se indagó también sobre los proyectos específicos desarrollados por las bibliotecas escolares durante el 2008. Al respecto, más dos tercios de los bibliotecarios encuestados (69,9%), señalan haber desarrollado proyectos de promoción de la lectura para los alumnos, y algo más de la mitad en relación a la formación de los alumnos en el uso de la biblioteca (51,8%).

Sólo un 13,3% de las bibliotecas ha implementado proyectos de formación de los alumnos en el uso de tecnologías, y un 12,0% en proyectos de promoción de lectura y formación para el uso de la biblioteca y en el uso de TIC dirigidos a los docentes.

El plan o proyecto institucional de lectura

El 87,5% de los directivos señalan que sus escuelas cuentan con un proyecto o plan de lectura.

Los programas desarrollados por docentes

La implementación de actividades ligadas al fomento de hábitos de lectura para los alumnos, se presenta como una práctica generalizada entre los docentes de ambos niveles educativos. Sólo el 11,9 % de los docentes de nivel primario señala no haber desarrollado programas en relación a este eje. Entre quienes las instrumentan, casi la mitad (49,4%) menciona que respondió a una iniciativa individual realizada con recursos propios y de sus alumnos, un 23,8%, indica que se desarrolló conjuntamente con otros docentes del grado o del área y un 42,5% las realizó con el apoyo del responsable de biblioteca y sus recursos.

En el nivel secundario, el 38,9% de los docentes dice que no desarrolló durante el año proyectos específicos en relación a la promoción de hábitos de lectura en los alumnos. Entre quienes lo hicieron, algo menos de la mitad (46,6%) expresa haberlos instrumentado en forma individual, con sus recursos y los de sus alumnos, un 9,9% los realizó conjuntamente con docentes del mismo año o área, y sólo un 21,4% con el bibliotecario y de los materiales de la biblioteca.

Los obstáculos para participar en programas específicos

El 26,9% de los docentes de nivel primario y el 36,2% del secundario señalan que el principal obstáculo para participar reside en que la biblioteca no organiza proyectos específicos para los alumnos.

COLECCION

El tipo de materiales existente en la biblioteca escolar

Las bibliotecas chubutenses relevadas cuentan mayoritariamente con una amplia diversidad de recursos en sus fondos. Todas ellas poseen libros y mapas, un 96,4% posee además material audiovisual, y un 94,0% diarios y revistas. El 85,5% también

dispone de recursos electrónicos, y alrededor de las tres cuartas partes cuenta con objetos (74,7%), juegos (73,5%) y grabaciones sonoras (71,1%).

Otro tipo de materiales

El 77,1% de las bibliotecas analizadas cuenta con documentos para los docentes, y el 55,4% materiales de producción propia.

La cantidad de materiales existente

Si tenemos en cuenta los diferentes soportes, se registra un alto porcentaje de no respuesta al indagar sobre la cantidad de títulos y ejemplares, que componen el fondo de las bibliotecas estudiadas. La información disponible sobre la cantidad de títulos en libros indica que un 12,0% de escuelas poseen entre 2001 y 3000 títulos; idénticas proporciones alcanzan las bibliotecas que cuentan con títulos en libros que van entre 3001 y 4000 y aquellas cuyo fondo se compone con más de 4001.

En cuanto a la cantidad de ejemplares en libros, el 36,1% de las bibliotecas cuenta con una cantidad entre 2501 y 5000, el 13,3% entre 5.001 y 7.000, el 8,4% entre 7.001 y 9.000 y el 6,0% más de 11.000.

La adecuación de la colección por áreas curriculares

Los bibliotecarios consultados evalúan como "muy adecuada" la cantidad disponible de materiales por disciplina. En mayor medida, en las áreas de *Literatura* (31,3%) y *Lengua* (26,5%), seguidas por *Ciencias Naturales*, *Ciencias Sociales*, y *Matemáticas*, todas próximas al 20% de los casos.

Asimismo, el material disponible para el área de *Matemáticas* es reconocido como "adecuado" por el 60,2% de los bibliotecarios. Esta disciplina concentra, un 80,7% de valores positivos (sumando "adecuado" y "muy adecuado"), alcanzando los niveles de mayor adecuación de toda la colección.

Alrededor de la mitad de los responsables de biblioteca evalúa como adecuado el fondo disponible para *Ciencias Naturales* (50,6%), *Ciencias Sociales* (48,2%), *Lengua* (51,8%), *Geografía e Historia* (48,2%).

Por el contrario, el material que encuentra los mayores niveles inadecuación en cuanto a su cantidad, es aquel correspondiente a áreas tales como *Educación Física* (77,1%), *Educación Plástica/Música* (72,3%) y *Lenguas de comunidades originarias* (66,3%). *Tecnología e Informática* es para la mitad de los bibliotecarios, un fondo poco o nada adecuado en cuanto a su cantidad (54,2%).

Los materiales de las áreas ligadas a la formación o actualización docente resultan insuficientes. El 51,8% de los bibliotecarios evalúa como poco o nada adecuados los materiales de *Pedagogía y disciplinas afines* y un 60,2% lo hace en relación a los de *Psicología*.

La actualización del fondo

En relación a la actualización del fondo que disponen las bibliotecas estudiadas, es alto el porcentaje de bibliotecarios que considera tener un nivel adecuado en áreas tales como *Literatura* (78,3%), *Lengua* (75,9%) y *Matemática* (71,1%).

Alrededor de dos tercios de los responsables consideran actualizado el fondo correspondiente a *Ciencias Sociales* (68,7%), *Ciencias Naturales* (68,7%) e *Historia y Geografía* (65,1%).

Un alto porcentaje de bibliotecarios considera que no se encuentran actualizados los materiales correspondientes a *Educación Física* (80,7%); *Educación Plástica/Música* (78,3%) y *Lenguas de comunidades originarias* (71,1%).

Los materiales de *Tecnología e Informática*, resultan fondos desactualizados para un 53,0% de los responsables.

En el caso de los materiales orientados a los docentes desde su formación específica, tanto *Psicología* como *Pedagogía*, se presentan como desactualizados para el 63,9% y el 55,4% de los bibliotecarios respectivamente.

Origen de los recursos

La fuente de obtención de los materiales

En un 68,7% de los casos, los materiales que componen el fondo de las bibliotecas analizadas resultan principalmente del aporte del Ministerio de Educación de la Nación. Más de la mitad de las bibliotecas (54,2%) incorporan materiales a través de la compra, y el 50,6% provienen, según mencionan los bibliotecarios encuestados, del Ministerio provincial.

Las donaciones constituyen un recurso para algo menos de la mitad de las bibliotecas escolares (48,2%).

La compra de materiales

Es importante destacar que el 75,9% de los bibliotecarios ha comprado material bibliográfico en los últimos doce meses.

En un 95,2% ellos señalan que la adquisición de materiales nuevos se realiza en función de las sugerencias realizadas por los docentes. Sin embargo, consultados los docentes, un 48,8% de los que se desempeñan en nivel primario y un 32,4% de los que lo hacen en el nivel secundario señalan no realizar sugerencias para la compra de materiales de la biblioteca.

Los responsables de biblioteca mencionan que la selección de material para la compra, se origina también, en las propias propuestas de los bibliotecarios (87,3%) y del equipo directivo (76,2%).

Si bien las sugerencias de los alumnos son consideradas por el 55,6% de los bibliotecarios, algo menos de la mitad de los alumnos de 6º grado encuestados señala desconocer la posibilidad de proponer la compra de libros o materiales de su interés (46,8%), y un 26,7% menciona no tener esta posibilidad. Entre los alumnos de nivel secundario, un 50,6% también manifiesta desconocer la posibilidad de proponer la compra de libros o materiales que le interesen, y sólo una tercera parte afirma poder realizar sugerencias (32,5%).

Los criterios de selección

El 73% de los bibliotecarios relevados toma como criterio prevalente en la selección para la compra bibliográfica, *la relación con los contenidos curriculares* y el 42,9% la *actualización del fondo*. El *seguimiento de un plan de desarrollo de colecciones* no es en absoluto considerado, ya que sólo lo toma en cuenta el 3,2% de los bibliotecarios.

Los tipos de materiales comprados

La compra de materiales se orientó fundamentalmente a *libros* (98,4%). Un tercio de los bibliotecarios (33,3%) menciona haber adquirido *recursos audiovisuales*. *Juegos y mapas* y *láminas* fueron las opciones de más de un tercio de los encuestados (36,5% para ambos casos). *Grabaciones sonoras* fueron incorporadas a través de la compra por

el 17,5% de las bibliotecas y la adquisición de *recursos electrónicos* y *objetos* fue señalada en idénticas proporciones (14,3%).

Los destinatarios de la compra

La compra de materiales tiene como destinatarios, fundamentalmente, a los alumnos; así lo indica el 96,8% de los responsables de biblioteca y en menor medida, a los docentes (61,9%).

El total de materiales comprados (2007-2008)

El 34,9% de los bibliotecarios estima haber comprado, en el último año, no más de 50 materiales para el fondo de su biblioteca, un 19,0% más de 201 y un 15,9% entre 51 y 100 unidades.

Resulta baja la proporción de bibliotecas que han comprado un número importante de *libros* durante el 2008. La cantidad de libros comprados no superó las 50 unidades para el 41,3% de las bibliotecas. Sólo el 17,5% compró más de 201

El tratamiento técnico de los materiales

Más de la mitad de las bibliotecas analizadas (55,4%) tiene su fondo catalogado manualmente en proceso de informatización y el 14,5% totalmente informatizado. El 14,5% señala que el fondo no está catalogado, que sólo cuenta con número de inventario y registro.

La accesibilidad a los catálogos

La accesibilidad a los catálogos de las bibliotecas está restringida a los propios bibliotecarios en casi un tercio de las bibliotecas (32,5%). Para un 40,3% de ellas, el acceso se extiende a los docentes, directivos y alumnos.

El sistema de organización empleado

Los sistemas de organización utilizados en las bibliotecas relevadas en esta provincia son, la *Clasificación Decimal Universal* (CDU) (66,3%), el tipo de *soporte* (49,4%) y algo más de un tercio señala emplear la clasificación por *ciclos o cursos* (36,1%).

La organización de la literatura

Para el fondo específico de literatura, los sistemas de organización presentan una preponderancia de la *Clasificación Decimal Universal* (CDU) (53,0%), en idénticas proporciones los responsables de biblioteca mencionan de la clasificación por edades y por colección (30,1% para ambos casos). Sólo el 21,7% señala organizar la literatura por ciclos o cursos.

Los tipos de materiales usados por los usuarios

Los materiales más utilizados por los docentes son fundamentalmente *libros* (87,5% en primaria y 91,6% en secundaria). Los *diarios* y *revistas*, si bien en porcentajes inferiores, son usados por docentes de ambos niveles en proporciones similares (36,9% primaria y 40,5% secundaria). *Mapas* y *láminas* son el soporte empleado prioritariamente por los docentes de nivel primario (77,5%) y lo usa el 34,4% del nivel secundario. Los *recursos audiovisuales* resultan un recurso pedagógico para más de la mitad de los docentes primarios (57,5%) y para un 42,0% entre los secundarios.

Por su parte, los alumnos de nivel primario señalan que los materiales de la biblioteca que ellos utilizan son, *libros* (79,1%) y, en una proporción menor, mencionan *juegos* (40,1%), *material audiovisual* (25,5%) y *diarios y revistas* (20,1%).

Los materiales de la biblioteca que los alumnos de nivel secundario mencionan, como utilizados con más frecuencia (*siempre o a veces*) son libros (87,7%), mapas (52,0%) y diarios y revistas (46,1%). Un 57,0% mencionó que nunca utiliza material audiovisual.

PERSONAL

El responsable de biblioteca

La actividad principal del responsable de biblioteca dentro de la escuela

El 84,3% de las bibliotecas analizadas cuenta con bibliotecario o responsable de biblioteca que cumple esta función como actividad principal, y sólo en el 4,8% de los establecimientos educativos estudiados, son los docentes a cargo de grado/año quienes cumplen esas funciones en la biblioteca dentro de su turno.

Su antigüedad como bibliotecario en la escuela

Más de la mitad de los responsables de biblioteca encuestados tiene una antigüedad, desempeñando su cargo en el establecimiento analizado, no mayor a tres años (55,4%), una cuarta parte (25,3%) entre 4 y 10 años, y el 19,3% posee una antigüedad mayor a 10 años.

La antigüedad como bibliotecario considerando cargos anteriores

El 41,0% de los bibliotecarios ha accedido a sus funciones (dentro del sistema educativo) en los últimos tres años. El 22,9% de los encuestados manifiesta tener una antigüedad de desempeño como bibliotecario, entre 4 y 10 años. Algo más de una cuarta parte (26,5%) registra una antigüedad ocupando cargos como responsable de biblioteca de más de 10 años.

La formación del responsable de biblioteca

La formación inicial

El 16,9% de los responsables de biblioteca encuestados acredita título terciario de bibliotecario, bibliotecario escolar o auxiliar de biblioteca y el 4,8% ha completado los estudios universitarios de bibliotecario o de bibliotecario escolar. Quienes están completando su formación como bibliotecarios tanto en el nivel terciario como universitario constituyen el 6,0% y 2,4% de la muestra provincial respectivamente.

La distribución se concentra en los que poseen instrucción terciaria completa en carreras no específicas del cargo que están desempeñando (otros títulos), que son el 32,5% de los encuestados. El 12,0% cuenta sólo con el nivel secundario completo.

Se destaca que quienes desempeñan la función de bibliotecario con nivel universitario con otros títulos, constituyen casi la quinta parte de los casos (10,8% universitario incompleto y 7,2% universitario completo).

La formación específica recibida

En la provincia del Chubut, un alto porcentaje de los bibliotecarios encuestados menciona haber recibido formación específica en: Informática básica (Word, Excel) (65,1%), Lectura y Literatura Infantil/Juvenil y en Pedagogía y Didáctica (55,4% y 51,8% respectivamente). Casi la mitad señala haberse capacitado en bibliotecología y Programa BERA (48,2% y 49,4% respectivamente). Las menciones de concurrencia en

estos dos ámbitos de formación, se presentan particularmente altas si las comparamos con el total de la muestra.

La formación complementaria

Al indagar sobre aquellas áreas en las que los responsables de biblioteca, visualizan la necesidad de profundizar y actualizar sus conocimientos, recibiendo formación complementaria que permita un mejor desempeño en el cargo, más se la mitad (53,7%) considera necesaria una formación complementaria en biblioteconomía (gestión y organización).

El 48,1% de los encuestados manifiesta su interés por recibir formación complementaria tanto en *bibliotecología (catalogación, clasificación, indización, etc.)*, como en *lectura y literatura infantil y juvenil*.

El 42,6% considera prioritaria complementar su formación en Archivística, área en la que se registra un bajo porcentaje de formación recibida (sólo el 9,6%). Más de un tercio en Internet (37,0%), y una cuarta parte en Informática Básica y en Didáctica y pedagogía (25,9% en ambos casos).

La dedicación del responsable

En esta provincia el 45,8% de los responsables de biblioteca acredita una carga horaria de más de 20 horas de trabajo semanal. El 28,9% de los bibliotecarios encuestados dice trabajar de 6 horas a 10 semanales, mientras que el 13,3% cumple un horario no mayor a 5 horas por semana.

Las funciones del bibliotecario

En el 90,4% de los establecimientos analizados, las funciones del responsable de biblioteca dependen del equipo directivo.

Un alto porcentaje de los bibliotecarios del Chubut expresan que realizan otras tareas además de la *atención a usuarios* (100%). Se destaca la *realización de trabajos técnicos* (84,3%), el *establecimiento de la política de organización y uso de la biblioteca* (79,5%), la *preparación de actividades* (77,1%) y la *elaboración el plan de trabajo /proyecto de la biblioteca* (74,7%). Por su parte, cerca de dos tercios de ellos mencionan entre sus funciones, la *selección y adquisición de materiales* (63,9%), el 57,8% dice realizar *actividades de extensión programadas desde la biblioteca*, y algo menos de la mitad de los bibliotecarios encuestados (48,2%) manifiesta *elaborar el proyecto y memoria de la biblioteca*.

Otro personal con funciones en la biblioteca

La atención de la biblioteca escolar está a cargo sólo del responsable en el 34,9% de los establecimientos analizados. En un 15,7% de ellos, existe otra persona que ayuda en las tareas de biblioteca y, en idéntico porcentaje de establecimientos, tres personas además del bibliotecario, colaboran con él. El 22,9% de bibliotecas cuenta con dos personas ayudando con las tareas al responsable de biblioteca. Dichas personas son generalmente *docentes con cambio de funciones, auxiliar no administrativo o docentes a cargo de grado o año con funciones en su turno*.

GESTIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El presupuesto de la biblioteca escolar

El 19,3% de los responsables de biblioteca dice contar con un presupuesto específico para la adquisición de materiales para la biblioteca. La mitad de ellos señala que dichos fondos provienen de la Asociación Cooperadora y del presupuesto de la escuela, cuatro de cada diez mencionan a los organismos provinciales como fuente de dichos aportes económicos, y una cuarta parte señala a los organismos nacionales.

En estos casos, los fondos son administrados principalmente por el equipo directivo (75,0%) y, en menor medida por los bibliotecarios (25,0%).

El horario de atención

Los momentos de apertura

Las bibliotecas, en un 75,0% se encuentran abiertas en los dos turnos y el 10,2% extiende sus servicios más allá del horario escolar. Sólo en un 9,1%, ellas permanecen abiertas un solo turno.

Al analizar los momentos de apertura de la biblioteca escolar, la mayoría (98,8%) permanece abierta en las horas de clase y un 89,2% también durante los recreos. El 18,1% de los responsables menciona que la biblioteca permanece abierta durante las horas de comida.

Las horas de apertura semanales

En relación a la cantidad de horas semanales que permanece abierta la biblioteca dentro del horario escolar, el 69,5% de los bibliotecarios mencionan tener una disponibilidad horario de *más de 20 horas* y el 20,7% de entre *6 de 10 horas*.

La modalidad horaria

La modalidad de visita a la biblioteca, pone de manifiesto la dinámica de su uso; en el caso de esta provincia, menos de la mitad (47,0%) de los bibliotecarios encuestados, sostiene que los alumnos acuden a la biblioteca en *horario mixto (fijo y flexible)* y un 43,4% en *horario flexible según sus necesidades*. Son escasos los responsables de biblioteca que reconocen como modalidad más habitual el *horario fijo semanal por grupos* (8,4%).

La recolección de datos estadísticos

El 41,0% de los responsables de biblioteca encuestados realiza una recolección periódica de datos estadísticos sobre el uso de la biblioteca. Entre ellos, poco más de la mitad recoge datos sobre préstamo.

La evaluación de la biblioteca

Durante los años 2007 y 2008, el 36,1% de los bibliotecarios señaló haber realizado algún tipo de evaluación de la biblioteca a través del análisis de estadísticas, elaboración y contraste de una memoria, o reuniones con el equipo de docentes, entre otras acciones posibles.

Coordinación con el Responsable y equipo pedagógico

Las estrategias de coordinación

Consultados sobre las principales acciones realizadas para favorecer la vinculación entre la biblioteca y el aula, los responsables de biblioteca mencionan, *visitar las aulas regularmente para informar sobre las novedades bibliotecarias, preparar actividades*

conjuntamente con los docentes para realizar con los alumnos, así como, que los docentes los mantiene informados sobre las planificaciones y actividades que van a requerir de su ayuda (65,1% en los tres casos). Un 59,0% de los responsables de biblioteca seleccionan recursos para el desarrollo curricular, y un 57,8% menciona que los docentes participan en los proyectos de innovación y mejora promovidos por la biblioteca, así como también, que ellos participan de las reuniones de perfeccionamiento docente.

Los docentes que coordinan actividades con el responsable de biblioteca

El 82,5% de los docentes de primaria y el 76,3% de los de secundaria *coordinan la programación de actividades con el responsable de biblioteca*. Las acciones concretas que mencionan en ambos niveles son fundamentalmente: *mantener informado al bibliotecario sobre su programación y de las actividades que requieren de su ayuda (75,0% para nivel primario y 82,0% para secundario) y la selección por parte del responsable de biblioteca de los recursos necesarios para el desarrollo de la programación por ellos elaborada (69,7% y 43,0% respectivamente).*

La participación del responsable de biblioteca *en las reuniones de Equipo o Ciclo y/o Departamento* es mencionada por el 57,6% de los docentes de primaria, y algo menos de un tercio de los de secundaria (31,0%). Las menciones en relación a la *elaboración conjunta entre el responsable y los docentes de actividades para los alumnos*, se distribuyen de manera diferencial según nivel educativo, (47,7% entre docentes de nivel primario y 25,0% entre los de secundaria).

El 36,4% de los docentes de nivel primario y el 34,0% de los de secundario señalan *participar en proyectos de innovación y mejoras de la biblioteca. La colaboración en la evaluación de la biblioteca y la formulación de propuestas de mejoras*, son acciones mencionadas por el 34,1% de los docentes de nivel primario y por el 32,0% de los docentes de nivel secundario.

Los motivos de falta de coordinación

Las razones que los docentes de nivel primario esgrimen frente a la falta de coordinación de actividades entre ellos y el responsable de biblioteca, se centran fundamentalmente en que *la propuesta pedagógica la articulan con otros docentes y no con el bibliotecario (40,7%), y en menor medida en que no cuentan con disponibilidad horaria en común (22,2%).*

Entre los docentes de nivel secundario las razones mencionadas son que *la propuesta pedagógica la articulan con otros docentes y no con el bibliotecario y que informan al bibliotecario de sus necesidades una vez programadas (36,7% en ambos casos). Un 26,7% señala que no programa actividades que puedan requerir del responsable de biblioteca.*

La participación de la comunidad educativa

La colaboración de los distintos miembros de la comunidad educativa en las tareas propias de la biblioteca es visualizada de una manera diferente por los distintos agentes encuestados.

Los bibliotecarios consideran que tanto docentes (81,9%), cómo directivos (78,3%), tienen una participación efectiva en la gestión y dinamización de la biblioteca, y un 67,5% opina lo propio sobre los alumnos. Sólo el 7,2% de los consultados considera que la participación puede hacerse extensiva a las familias.

Sin embargo, consultados al respecto, el 71,3% de los docentes de nivel primario y cerca del 58,8% de los de nivel secundario expresan que no colaboran en la biblioteca con las tareas de atención a usuarios. Sólo el 5,0% de los docentes en ambos niveles señala colaborar frecuentemente. De sus comentarios se desprende también una baja participación al momento de realizar sugerencias de bibliografía o de otros recursos pedagógicos para incorporar al fondo de la biblioteca, ya que sólo el 37,5% de los docentes de primaria y el 19,8% de los de secundaria comenta que las realiza.

Por su parte, los alumnos de nivel primario (59,6%) y de nivel secundario (83,0%), manifiestan que no colaboran en tareas de la biblioteca de su escuela (ordenar libros, hacer fichas, etc.)

En relación a la posibilidad de realizar sugerencias para la compra de materiales o libros que les interesen, casi una tercera parte de los alumnos de nivel secundario lo hace (32,5%), mientras que la mitad de ellos (50,6%) desconoce esta posibilidad.

Entre los alumnos de 6° año de nivel primario, algo menos de la mitad no sabe que puede proponer la compra de libros o materiales (46,8%).

La relación con otras bibliotecas

Una importante cantidad de los bibliotecarios dice sostener algún tipo de relación con otras bibliotecas o centros de documentación (78,3%). En cuanto al tipo de bibliotecas con las que se relacionan, un 81,5% señala que lo hace con *Bibliotecas Pedagógicas*, más de las tres cuartas partes se vinculan con *otras bibliotecas* (78,5%) y casi una tercera parte de los responsables de biblioteca menciona también la relación con *redes de cooperación bibliotecaria* (32,3%).

USOS Y USUARIOS

Las visitas de alumnos y docentes

La cantidad de alumnos

En relación a las visitas de los alumnos a la biblioteca de la escuela un día de funcionamiento normal, el 21,7% de los responsables de biblioteca menciona recibir más de 101 alumnos; el 20,5% no más de 20; un 19,3% entre 41 y 60; y el 16,9% entre 21 y 40 estudiantes.

La frecuencia de visitas de alumnos

La mitad de los alumnos de nivel primario (51,4%) afirma haber concurrido a la biblioteca más de 6 veces a lo largo del año 2008, y un 55,0% de los alumnos de secundaria menciona haber realizado más de 6 visitas en el año en curso.

La cantidad de docentes

En un día de funcionamiento normal, el 38,6% de los bibliotecarios dice recibir entre 6 y 10 docentes, y el 36,1% no más de 5. Sólo el 12,0% de los responsables de biblioteca señalan recibir entre 11 y 15 docentes.

La frecuencia de visitas de los docentes sin los alumnos

La frecuencia de visitas a la biblioteca de los docentes sin sus alumnos es importante. En el nivel primario el 69,4% de los docentes menciona haber concurrido *más de 6 veces* durante el 2008, y el 77,9% en el nivel secundario. Sólo el 3,8% de los docentes de primaria y el 4,6% de los docentes de nivel secundario mencionan no haber concurrido a la biblioteca de la escuela durante el 2008.

Las visitas de los docentes con sus alumnos

Para los docentes, las visitas a la biblioteca con los alumnos son un recurso pedagógico utilizado con distinta intensidad de acuerdo al nivel educativo. El 43,1% de los docentes de nivel primario menciona visitarla *más de seis veces en el año*, mientras que sólo el 34,4% de los de nivel secundario alcanza esta frecuencia de visitas. También se registra cierta diferencia en función de los docentes que afirman no haber concurrido *nunca* a la biblioteca escolar con sus alumnos durante el 2008 (15,6% nivel primario y 21,4% nivel secundario).

Los ciclos y áreas con visitas más frecuentes

El 41,0% de los bibliotecarios considera que ambos ciclos de la educación primaria (1° y 2° ciclo de EGB) hacen idéntico uso de la biblioteca en relación a la participación en actividades, frecuencia de visitas o retiro de material en préstamo. Sólo el 16,9% de los responsables asigna un mayor uso por parte del 2° ciclo.

En relación al nivel de educación secundario, las áreas que mayor uso le dan a la biblioteca son Ciencias Sociales (63,9%), Ciencias Naturales (61,4%), y Lengua y Literatura (55,4%), y en un porcentaje mucho menor Tecnología (32,5%) y Matemáticas (21,7%).

Los momentos en que se usa la biblioteca

Más de las tres cuartas partes de los alumnos de nivel primario (77,2%) visitan la biblioteca dentro del horario escolar, y sólo el 32,9% lo hace fuera del horario escolar. El 56,4% de los alumnos señala concurrir a la biblioteca en horario de clase.

Los alumnos de nivel secundario la visitan principalmente durante las horas de clase (87,9%), y dentro del horario escolar (73,4%). Casi la mitad de los alumnos también concurren a ella la biblioteca fuera del horario escolar (48,1%), dato que resulta interesante ya que se presenta con el nivel de menciones más alto en relación con las otras provincias estudiadas.

El ritmo de las visitas por alumno

El 20,7% de los alumnos de 4° año de nivel primario manifiesta que visita la biblioteca *muchas veces*, y el 76,2% *sólo algunas veces*.

El 81,9% de los alumnos de 6° año de nivel primario visitan la biblioteca más de una vez por mes, y un 3,8% dicen no visitarla. El porcentaje de alumnos de nivel secundario que señala concurrir a la biblioteca todas las semanas, es el más alto de la muestra (42,9%). El 44,3% señala visitarla algunas veces al mes.

Los servicios generales de la biblioteca escolar

El tipo de servicios ofrecidos

La totalidad de los bibliotecarios encuestados, señala que el préstamo de aula es un servicio general ofrecido por la biblioteca. Un importante porcentaje de ellos reconoce también el préstamo individual a domicilio y la consulta en sala como los servicios prioritarios ofrecidos por la biblioteca de la escuela (97,6% y 92,8% respectivamente). En menor medida, se menciona la consulta en sala de materiales audiovisuales y el préstamo interbibliotecario (65,1% y 50,6%). El uso de computadoras para trabajo personal y el acceso a internet no se presentan como servicios generalizados entre las bibliotecas analizadas (39,8% y 32,5% respectivamente).

Los servicios de información ofrecidos

La elaboración de bibliografías y listados bibliográficos es realizada por algo menos de las dos terceras partes de los bibliotecarios. Un 30,1% por su lado, compila artículos periodísticos y en valores algo superiores al 25%, recopilan recursos por Internet u generan información por correo electrónico (ambos 26,5%) y elaboran boletines de novedades (27,7%).

El préstamo

La mayoría de los bibliotecarios señala que la biblioteca de su escuela ofrece servicios de préstamo individual a domicilio (97,6%) y de aula (100%).

El 59,5% de los alumnos de nivel primario pide material en préstamo para llevar a su domicilio y el 58,4% de aula. Entre los alumnos de secundario casi la mitad (49,8%) retira *a veces* material de la biblioteca para llevar a su domicilio, mientras que sólo el 21,6% dice hacerlo *siempre*.

El número de préstamos año o mes por tipo de préstamo

El 14,5% de los bibliotecarios registra un promedio mensual de entre 101 y 200 *préstamos domiciliarios de alumnos* y el 12,0% entre 201 y 300.

El 36,1% de los responsables de biblioteca indica que realiza entre 1 y 20 préstamos mensuales *a domicilio para docentes*, y el 10,8% alcanza un promedio de entre 41 y 60.

En relación a los *préstamos de aula*, el 18,1% de los encuestados señala que realiza un promedio mensual de más de 501 préstamos. Por su lado, el 10,8% entre 101 y 200. El 15,6% genera entre 201 y 400 préstamos al aula mensuales. Es decir, que algo menos de la mitad (45,4%) genera más de 100 préstamos al aula mensuales.

El tipo de materiales que se llevan prestados

Si se atiende a los tipos de materiales que los alumnos retiran, se registra una diferencia notoria de acuerdo al nivel educativo. El 78,1% de los alumnos de 6° año de nivel primario lleva en préstamo libros elegidos por interés personal, mientras que el 33,2% de los alumnos de nivel secundario menciona esta opción.

Los alumnos 6° año mencionan, retirar además libros para hacer trabajos (59,6%) y de lectura obligatoria en clase (32,4%). Entre los alumnos de nivel secundario se destacan los préstamos de *libros para hacer trabajos* (83,5%) y *libros de lectura obligatoria en clase* (48,5%).

El conocimiento de las acciones para retirar libros en la biblioteca

Las modalidades más frecuentes para retirar libros en préstamo de la biblioteca escolar son, según mencionan los alumnos de 4° grado, el pedido de autorización al docente (46,6%), completar fichas de pedido (36,9%) y hacerse socio de la biblioteca (31,1%).

En esta provincia, el desempeño de los alumnos del nivel secundario en la biblioteca escolar, manifiesta un alto nivel de conocimiento en relación a la organización de los materiales (libros, revistas, CD-ROM, etc.)(64,9%) y a la mecánica para realizar préstamos domiciliarios (85,5%), pero algo menos de las dos terceras partes de los encuestados desconocen el manejo del catálogo o el fichero de la biblioteca. (63,2%).

La existencia de préstamo informatizado

El 54,2% de las BE no realiza préstamos de manera automatizada.

El tipo de materiales consultados

Los materiales de la biblioteca usados prioritariamente por los alumnos de nivel primario son los libros (79,1%), y en una proporción menor nombran juegos (40,1%), material audiovisual (25,5%) y diarios y revistas (20,1%).

Los materiales de la biblioteca que los alumnos de nivel secundario indican como utilizados con más frecuencia (siempre o a veces) son libros (87,7%), mapas (52,0%), y diarios y revistas (46,1%). Un 57,0% mencionó que nunca utilizan material audiovisual.

Las relaciones con el aula de informática

Más de la mitad de los bibliotecarios (54,2%), admite no realizar acciones conjuntas con el área de informática para formar a los alumnos en el uso de fuentes de información electrónica o digitales. Casi una tercera parte (30,1%), dice no realizarlo pues no cuenta con el área de informática en su escuela.

En relación a los docentes, el 51,3% en primaria y el 44,3% en secundaria indican que la biblioteca escolar no ha organizado este tipo de proyectos. Sólo el 10% de nivel primario, y el 6,9% de nivel secundario, señalan que han participado junto a sus alumnos en proyectos de formación en el uso de TIC y documentos electrónicos.

Actividades en la biblioteca

El tipo de actividades para alumnos

Los distintos miembros de la comunidad educativa coinciden en señalar que las actividades más frecuentes que realizan los alumnos cuando concurren a la biblioteca de su escuela son la *consulta de libros y material* y el *pedido de préstamo*, ya sea domiciliario o de aula.

Al respecto, los bibliotecarios consideran que las actividades más frecuentes son: la *consulta de libros y otros materiales de ciencias (Sociales, Naturales, etc.)* en un (91,6%), *pedir libros o material en préstamo* (83,1%), *consulta de diccionarios, enciclopedias, atlas* (74,7%), y *leer libros de literatura* (65,1%). Algo más de la mitad de los bibliotecarios menciona también que los alumnos concurren a la biblioteca para *retirar libros o materiales para el docente* (51,8%), y también para *hacer deberes y estudiar con apuntes propios* (45,8%). Algo menos de una tercera parte indica como actividad realizada por los alumnos concurrir para *mirar o escuchar material audiovisual* (31,3%).

Los docentes de nivel primario, por su parte señalan, que cuando concurren a la biblioteca con sus alumnos realizan *pedido de material en préstamo* (92,6%); *lectura en sala* (76,3%); *asisten a actividades programadas* (69,6%), *consultas de documentos en sala* (61,5%) y utilizan *material audiovisual* (60,7%).

El uso de PC para realizar trabajos escolares, la *consulta de información en Internet* y el *uso de software educativos* son actividades que un número importante de docentes menciona no realizar (67,4%, 75,6% y 75,6%).

Más de la mitad de los docentes no concurren a la biblioteca con sus alumnos para seguir programas de actividades específicas (55,6%).

Entre los docentes de nivel secundario, las actividades que destacan realizar son el *pedido de material en préstamo* (93,2%); la *consulta de documentos en sala* (67,0%) el *uso de material audiovisual* (59,2%). La *lectura en sala* y la *asistencia a actividades programadas* son mencionadas en proporciones menores que entre los docentes de primaria.

El uso de PC para realizar trabajos escolares, la consulta de información en Internet y el uso de software educativos son actividades muy poco mencionadas pero algo superiores comparadas con el nivel primario.

Un 66,0% de los docentes de este nivel no concurren a la biblioteca para seguir programas de actividades específicos.

Por su parte, los alumnos de nivel primario mencionan que en la biblioteca de su escuela, leen y consultan material en sala (64,9%), realizan de préstamos domiciliarios (59,5%) y piden material para el docente (58,4%).

Entre las actividades que realizan los alumnos de nivel secundario cuando concurren a la biblioteca, las más mencionadas son: retirar algún libro o material para el profesor (79,9%), consultar libros y otros materiales de ciencias (79,0%), consultar diccionarios, enciclopedias, atlas, etc. (77,0%), pedir material en préstamo para la casa (71,4%), y hacer deberes o estudiar con apuntes propios (62,5).

El tipo de actividades de los profesores

Un 47,0% de los bibliotecarios señala que recibe frecuentemente a los docentes sin los alumnos, y sólo un 3,6% admite no hacerlo nunca. De acuerdo a ellos, las actividades más frecuentes que los docentes realizan en estas ocasiones son retirar libros u otro material en préstamo individual, consulta de del fondo bibliográfico, retirar libros u otros materiales en préstamo para el aula y preparar las clases con los materiales de la biblioteca (78,8%; 72,5%; 68,8% y 55,0% respectivamente). El 31,3% de los responsables de biblioteca también mencionan que lo hacen para la elaboración de materiales específicos para los alumnos.

Consultados los docentes de ambos niveles al respecto, señalan que las actividades que realizan cuando acuden a la biblioteca sin sus alumnos son el retiro de libros y material en préstamo individual (84,4% en primaria y 72,8% en secundaria) y para el aula (74,7% y 68,0% respectivamente en cada nivel). También mencionan consultar el fondo bibliográfico de la biblioteca (61,7% y 62,4% respectivamente en cada nivel). La mitad de los encuestados visita la biblioteca de la escuela para preparar sus clases con los materiales que allí encuentran (51,3% primarios y 49,6% secundarios), y también para elaborar allí materiales específicos para sus alumnos (46,8% y 47,2% respectivamente).

El 44,2% de los docentes de nivel primario y el 51,2% de nivel secundario concurren para conocer las novedades bibliográficas.

El conocimiento o no del manejo de distintas fuentes de información

El 63,2% de los alumnos de nivel primario dice saber cómo se encuentran organizados los materiales de la biblioteca, y que son el docente o el responsable de biblioteca quienes le enseñan a usarla (66,3%).

Casi la totalidad de los alumnos de 4º año afirma que sabe utilizar enciclopedias y diccionarios (93,0%). En relación al manejo de distintas fuentes de información, los alumnos de nivel secundario dicen saber utilizar las enciclopedias y diccionarios en papel (94,1%), navegar en Internet (85,4%), enciclopedias y diccionarios en CD-ROM e Internet (78,4%), bibliografías y listas de libros recomendados (71,0%). El uso de los catálogos y ficheros presenta mayor dificultad a la mitad de los alumnos encuestados (52,5%).

Las estrategias para incentivar el uso

Las estrategias empleadas por el profesorado en el aula

Entre las estrategias mencionadas que conectan la propuesta pedagógica con el uso de la biblioteca y sus materiales, las actividades que implican la *búsqueda de información sobre temáticas específicas* es la más utilizada por los docentes de ambos niveles (83,1% primaria; 84,7% secundaria).

Los docentes de nivel secundario, refuerzan las actividades de *búsqueda de información* con aquéllas que permiten *aprender a utilizar fuentes de información* variadas (84,7% y 66,4% respectivamente).

Entre los docentes de nivel primario se destaca realizar actividades para fomentar los hábitos de lectura (76,9%). Algo más de las dos terceras partes (68,7%) de los secundarios también orientan a ello sus estrategias.

Opinan los alumnos

La opinión de los alumnos de nivel primario manifiesta una fuerte presencia de la biblioteca en la actividad áulica, a partir de actividades planteadas por los docentes que requieren de la *búsqueda de información* en ella (81,1%), y del *uso en clase de materiales de la biblioteca* (87,7%).

En relación al uso que los docentes hacen de la biblioteca, es muy interesante señalar que en la provincia del Chubut el 95,5% de los alumnos de nivel secundario menciona que utiliza en clase materiales que provienen de ella. El 93,5% de los alumnos también expresa que en clase se les solicita que concurren a la biblioteca en búsqueda de información.

La percepción de los bibliotecarios sobre el incentivo al uso de la BE por los docentes

Más de la mitad (54,2%) considera que la mayoría de los docentes incentivan el uso de la biblioteca entre sus alumnos. Para el 43,4% lo hacen sólo algunos.

Las estrategias de difusión de la biblioteca y de sus materiales

La difusión de servicios

Los medios más utilizados por los responsables de biblioteca para difundir los servicios y actividades ofrecidas son: la recorrida por las aulas (80,7%) y la cartelera (68,7%). El 3,6% señala no utilizar ningún medio.

La visita a la biblioteca como actividad planificada por el docente

Un 60,0% de los docentes de nivel primario y un 58,0% de los de secundario incluyen en su planificación la visita periódica a la biblioteca.

El origen de los materiales usados por los docentes en clase

El material bibliográfico con el que se trabaja en clase proviene, fundamentalmente y en ambos niveles, de los aportes que realiza el docente. No obstante, el material prestado por la biblioteca de la escuela es también un recurso muy utilizado. En el nivel primario, el 41,9% de los docentes manifiesta utilizarlo *siempre*, y el 51,9% *a veces*. En el nivel secundario, el 38,2% dice utilizarlo *siempre*, mientras que el 57,3% refiere que lo hace *a veces*.

VALORACIONES

Las voces de los actores sociales

El grado de satisfacción en el logro de distintas funciones de la biblioteca

Estimular el gusto por la lectura, formar a los alumnos en relación al uso de fuentes de información y facilitar material para preparar las clases, son los resultados reconocidos por la comunidad educativa como logros que articula la biblioteca escolar dentro de la escuela.

Opinan los directivos

Los directivos mencionan como logros alcanzados por las bibliotecas de sus establecimientos: el *estímulo de la lectura en los alumnos* y la *facilitación a los docentes del material necesario para sus prácticas pedagógicas* (83,0% en ambos aspectos); la *formación de los alumnos en el uso de diversas fuentes de información* (80,7%); la *oferta de recursos informativos en relación al currículum* (59,1%). *Centralizar y hacer circular información de interés cultural* es un aspecto valorado por algo más de un tercio de los directivos (35,2%).

Opinan los bibliotecarios

Los bibliotecarios consideran que los aspectos más importantes en los que la biblioteca de la escuela consigue resultados satisfactorios son: estimular *el gusto por la lectura en los alumnos* (78,3%); *colaborar en la formación de los alumnos en relación al uso de fuentes de información* (61,4%); *facilitar materiales a los docentes para preparar sus clases* (59,0%); *ofrecer variedad de recursos informativos en relación al currículum* (41,0%).

Opinan los docentes

De acuerdo con las apreciaciones de los docentes de ambos niveles, la biblioteca alcanza resultados satisfactorios colaborando en: *la provisión de material para preparar sus clases* (86,3% en el nivel primario y 79,4% en el nivel secundario); *las actividades que estimulan el gusto por la lectura en los alumnos* (77,5% y 61,8% respectivamente); *la formación de los alumnos en el uso de fuentes de información* (73,1% y 74,0%, respectivamente) y en la *oferta de recursos informativos relacionados con el currículum* (62,5% y 56,5%, respectivamente).

Por otra parte, los docentes de nivel primario reconocen que *estimula en ellos el gusto por la lectura* (51,3%) en proporciones más altas que entre los de nivel secundario (38,2%). La gestión que realiza la biblioteca como *enlace con otras bibliotecas o centros de información* es evaluada en forma satisfactoria por el 44,4% de los docentes de nivel primario, y sólo por el 23,7% de los de nivel secundario.

Los docentes de ambos niveles mencionan, como aspecto importante del funcionamiento de la biblioteca, *la centralización y circulación de información de interés cultural* que realiza (45,6% de nivel primario y 45,0% de nivel secundario) y en menor medida *la integración de la comunidad en las actividades que ella organiza* (38,1% y 30,5% respectivamente).

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación es un aspecto cuya valoración está absolutamente condicionada al nivel de equipamiento informático de las bibliotecas.

Opinan los alumnos

Es positiva la evaluación que realizan los alumnos de nivel primario sobre el *espacio para lectura* que brinda la biblioteca de su escuela (84,4%), así como también lo es del *horario* en que permanece abierta (80,0%).

Para el 90,0% de los alumnos de 4° año de nivel primario, la biblioteca es un *buen lugar para hacer la tarea*, y casi la totalidad señala que *les agrada la biblioteca de su escuela* (98,1%). Un porcentaje alto (88,4%) menciona que en la biblioteca encuentra *libros de cuentos, poesía, novelas e historietas que son de su agrado*.

La opinión de los alumnos de nivel secundario sobre el material de que dispone la biblioteca de su escuela es positiva en relación a los libros de consulta y conocimiento (46,7% *muy buena* y 36,3% *buena*), y a los libros de literatura (34,5% *muy buena* y 43,6% *buena*). Si bien la evaluación que realizan en relación a las *revistas y diarios* y *material audiovisual* es positiva, no alcanza la valoración de los materiales antes analizados (53,9% y 43,1% entre *muy buena* y *buena* para cada tipo de material).

Un 30% de los alumnos de este nivel considera *muy bueno* el espacio que dispone la biblioteca escolar para la lectura y para trabajar, y un 38,3% lo califica como *bueno*. La evaluación del *horario* en que permanece abierta la biblioteca es también positiva (un 28,1% de los alumnos lo considera *muy bueno* y un 42,5% *bueno*) así como la posibilidad de *préstamo domiciliario* (un 41,1% lo considera *muy bueno*, y un 38,9% *bueno*). La *ayuda que reciben del bibliotecario para realizar trabajos* es considerada por un 27,0% *muy buena*, y por un 38,3% *buena*.

La evaluación que realizan los alumnos de las actividades que organiza la biblioteca de la escuela son marcadamente negativas (29,1% *regular* y 34,3% *mal*).

Opinan los bibliotecarios sobre su propio uso

La valoración que los bibliotecarios hacen del uso que ellos le dan a la biblioteca como responsables de la misma y como usuarios es muy positiva en relación a la lectura de ficción (89,1%) y a la utilización de fuentes de información (85,5%). También lo es aunque en un grado menor, en cuanto a la lectura de material periodístico (72,3%).

La lectura de formación pedagógica y técnico-bibliotecológica es valorada de manera positiva (en ambos casos por el 68,7% de los bibliotecarios). Algo más de la mitad de ellos (53,0%), reconoce la utilización de tecnologías de información.

El desempeño del responsable de biblioteca

Opinan los alumnos

Para los alumnos de nivel primario, el rol que desempeña el bibliotecario dentro de la biblioteca escolar se manifiesta en primer lugar, a través de la *ayuda que brinda cuando necesitan buscar información o material* (83,1%). Algo más de la mitad, menciona que *los aconseja en lecturas de su interés* (51,1%). El 43,4% señala que *les enseña cómo funciona la biblioteca y el uso de sus materiales*, y un 39,2% expresa que *los orienta sobre cómo realizar trabajos*.

El 85,3% de los alumnos de secundaria asegura que el bibliotecario *los ayuda a buscar el material que necesitan cuando acuden a la biblioteca*. Un 26,4% dice que *los aconseja en lecturas que pueden ser de su agrado* y un porcentaje similar (24,3%) que *son orientados por los bibliotecarios en el modo de realizar determinados trabajos*. Por su parte, un 11,9% señala que el bibliotecario *no puede brindarles ayuda porque está ocupado en otras tareas*.

El uso que hacen los docentes de la biblioteca

Opinan los directivos

La opinión de los directivos sobre el uso de la biblioteca por parte de los docentes revela una notoria conformidad, aún cuando ciertos aspectos son valorados más que otros. Más la mitad de los directivos reconocen como *muy bueno* su uso respecto al fomento de los hábitos de lectura en los alumnos (52,3%) y un 39,8% la califica como *buena*.

En relación a la lectura de ficción, se registra una valoración *muy buena* por parte del 35,2% de los directivos encuestados, y *buena* por parte del 38,6%.

El 50% de los directivos consultados mencionan como *muy bueno* el uso que los docentes hacen de la biblioteca en relación a la utilización de fuentes de información para preparar sus clases, y más de un tercio como *bueno* (36,4%).

Las valoraciones sobre el desempeño docente en relación a la formación brindada a los alumnos en el uso de las tecnologías de la información y al uso efectivo que los mismos docentes hacen de ellas, están condicionadas por la disponibilidad de este tipo de equipamiento dentro de la biblioteca.

En relación a la participación en su gestión y funcionamiento, el 34,1% de las valoraciones son *buenas*, y en porcentajes similares se distribuyen quienes expresan valoraciones *muy buenas* y regulares (23,9%, 19,3% respectivamente). Sólo un 10,2% de los directivos asigna valoraciones negativas en este aspecto.

Opinan los bibliotecarios

Los bibliotecarios valoran positivamente la acción pedagógica que realizan los docentes, utilizando como medio el uso de la biblioteca para el fomento de hábitos de lectura entre los alumnos (38,6% *muy bien* y 50,6% *bien*); el conocimiento de las normas de la biblioteca (87,9% ambos valores en conjunto); la lectura de ficción (84,3% agrupando *muy bien* y *bien*), y de igual manera, la utilización de diferentes fuentes de información y de la formación de los alumnos en su uso (83,1%).

La valoración asignada a los docentes sobre aspectos tales como participación en la gestión y funcionamiento de la biblioteca, si bien es positiva, presenta porcentajes menores que las anteriores (60,3%). Como en el punto anterior la valoración en el uso de las tecnologías de la información y la formación de los alumnos en su uso se encuentra condicionada a la disponibilidad efectiva de equipamiento en la biblioteca escolar (el 38,5% lo valora positivamente y el 32,2% de manera negativa. Hay una quinta parte que no responde).

El uso que hace el alumnado de la biblioteca escolar

Opinan los directivos

La percepción que tienen los directivos sobre el uso que los alumnos hacen de la biblioteca presenta diferencias de acuerdo al eje que se analice. Así, en el caso de la lectura de ficción, más de la mitad de los directivos (55,7%) valora como *muy bueno* el uso que los alumnos hacen del material literario con que cuenta la biblioteca de su establecimiento (cuentos, novelas, poesía), y casi un tercio (31,8%) considera que es *bueno*.

Un panorama similar se presenta en cuanto a la valoración otorgada a la utilización de diferentes fuentes de información (53,4% *muy buena* y 36,4% *buena*). La participación de los alumnos en la gestión y funcionamiento de la biblioteca no es valorada del mismo modo que los ejes anteriores, ya que sólo el 30,7% la menciona

como *muy buena*, algo más de un tercio (36,4%) como *bueno*, un 11,4% *regular* y un 9,1% de manera negativa.

Opinan los bibliotecarios

La valoración de los responsables de biblioteca en relación al uso que los alumnos hacen de la biblioteca es altamente positiva en casi todos los aspectos considerados. El 87,9% de ellos le asigna a la lectura de ficción una valoración positiva (50,6% *muy bien* y 37,3% *bien*). También la utilización de fuentes de información es valorada positivamente por un porcentaje importante de los responsables de biblioteca (85,5%), y algo similar sucede con el conocimiento de las normas de la biblioteca (82,0%). La participación en la gestión y funcionamiento por parte de los alumnos es valorado positivamente por más de la mitad de los responsables de biblioteca (57,8%).

Opinan los docentes

La mitad de los docentes de nivel primario encuestados (50,0%), considera *muy bueno* el uso que los alumnos realizan en cuanto el acceso a lecturas de ficción (cuentos, novelas, poesía), y un 37,5% lo considera *bueno*. Un 47,5% de los docentes señala que el desempeño de los alumnos en la búsqueda y utilización de fuentes de información es *bueno*, y un 29,4% *muy bueno*. La valoración positiva en relación al respeto de las normas de la biblioteca alcanza el 82,5% (considerando *muy bien* y *bien*), y el 49,4 en lo que respecta a la implicación en la gestión y funcionamiento de la biblioteca escolar.

El 40,6% de los docentes señala que las bibliotecas de los establecimientos donde trabajan no cuentan con equipamiento tecnológico de información y comunicación.

Entre los docentes de nivel secundario, el 79,3% evalúa de manera positiva (considerando *muy bien* y *bien*) el desempeño de los alumnos buscando y utilizando fuentes de información variadas, y el 71,0% hace lo propio en relación a la lectura de ficción. La valoración positiva en relación al respeto de las normas de la biblioteca alcanza el 82,4% (considerando *muy bien* y *bien*), y sólo el 36,7% en lo referido a la participación en la biblioteca escolar.

El 20,6% de los docentes secundarios indica que las bibliotecas de los establecimientos donde se desempeñan no cuentan con TICs.

La importancia otorgada a la biblioteca por la comunidad escolar

La percepción que poseen los *directivos* respecto de la importancia que le conceden los distintos miembros de la comunidad escolar a la biblioteca de la escuela, ubica en primer lugar al responsable de biblioteca, seguido por los alumnos, los docentes y, de manera significativamente menor, por las familias (81,8%, 76,1%, 64,8% y 31,8% respectivamente).

Los *bibliotecarios* opinan que dentro de los miembros de la comunidad educativa, son los directivos los que le asignan una gran importancia a la biblioteca (80,7%), seguidos por los alumnos (69,9%) y los docentes (66,3%). En coincidencia con los directivos expresan que, dentro de la comunidad escolar, las familias son las que menor importancia le asignan (38,6% sumando *poca* y *nada*).

En opinión de los *docentes de nivel primario*, los agentes educativos que le conceden mayor importancia a la biblioteca son, en primer lugar, los miembros del equipo directivo (77,5%), seguidos por los integrantes del equipo docente (65,6%) y por los alumnos (60,0%). También ellos les asignan a las familias una valoración negativa en el 39,4% de los casos.

Para los *docentes de nivel secundario* son los integrantes del equipo docente (66,4%) y del equipo directivo (63,4%) quienes conceden una fuerte importancia a la biblioteca escolar. Alrededor de la mitad de los encuestados (53,4%), opina que los alumnos conceden *mucha* importancia a la biblioteca escolar, pero que no sucede lo mismo con las familias, ya que para el 55,8% éstas le asignan *poca* o *nada* de importancia.

Las mejoras deseadas

Opinan los directivos

Al mencionar los aspectos en los que la biblioteca escolar debería experimentar mejoras, los directivos mencionan fundamentalmente: *la dotación de recursos electrónicos, la renovación y actualización de la colección, el espacio y las instalaciones*, (77,3%, 67,0%, 60,2%, respectivamente). Contar con una *colección de libros más diversa y actualizada* y *lograr el uso efectivo de la biblioteca por alumnos y profesores* son aspectos deseados por un porcentaje menor de directivos (44,3% y 40,9%, respectivamente). Son menos aún quienes destacan la *generación de propuestas más innovadoras y variadas* y *proyectos en relación a la promoción de la lectura* (un 34,1% y 31,8%, respectivamente) como expectativas a lograr.

Opinan los bibliotecarios

Según los bibliotecarios, los aspectos en los que prioritariamente debería mejorar la biblioteca son, coincidentemente con la opinión de los directivos: *el presupuesto para renovar y actualizar la colección* y *la dotación de recursos electrónicos* (78,3%; 73,5%, respectivamente). *El espacio y las instalaciones* y *la colección de libros más diversa y actualizada* son mejoras mencionadas por un 59,0% y un 51,8%, respectivamente. *El uso efectivo de la biblioteca escolar por parte de alumnos y docentes* es tomado en cuenta como un aspecto a mejorar por un 44,6% de los responsables de biblioteca. Un tercio de ellos, considera importante la posibilidad de acceder a *mayor formación pedagógica* (33,7%), y con una frecuencia algo menor se menciona la necesidad de *implementar acciones para la formación de los alumnos en el uso de las fuentes de información* (28,9%). Por su parte, un 27,7% considera que debiera incrementarse la *continuidad de los proyectos de promoción de la lectura en los alumnos*.

Opinan los docentes

Los *docentes de nivel primario* enuncian, entre las mejoras que considerarían importantes y prioritarias para el funcionamiento institucional de la biblioteca escolar la dotación de más recursos, tanto electrónicos (Internet y acceso a bases de datos educativas, 86,9%) como presupuestarios, que permitan *renovar y actualizar la colección* (57,5%), y la posibilidad de contar con una *colección de libros más diversa y actualizada* (37,5%).

También mencionan la necesidad de *mejorar el espacio y las instalaciones* de la biblioteca (infraestructura de la biblioteca, estado de mantenimiento y conservación, 45,0%).

En relación al uso de la biblioteca, ellos consideran necesario *desarrollar e implementar programas de formación de los alumnos* (44,4%); *lograr un uso efectivo de la biblioteca por parte de docentes y alumnos* (41,9%); *planificar los tiempos para visitas con los alumnos* (33,8%) y *realizar proyectos de trabajo continuados en relación con la promoción de la lectura* (31,3%).

En general las demandas de los docentes de *nivel secundario* coinciden con las de los de nivel primario en cuanto a los aspectos que, según su opinión, debieran cambiar. Sin embargo, en relación a la dotación de más recursos tanto electrónicos, como Internet y acceso a bases de datos educativas (68,7%), como presupuestarios que permitan *renovar y actualizar la colección* (67,9%), la proporción de menciones es menor que en el nivel primario. En contraposición, es mayor el número de docentes que consideran que el *espacio y las instalaciones* de la biblioteca deberían ser optimizados (53,4%).

Opinan los alumnos

Las demandas de mejoras de los alumnos de *6º año de nivel primario* se orientan, en mayor medida, a aspectos vinculados con el equipamiento de la biblioteca. Un alto porcentaje de ellos considera que se debería contar con *computadoras con acceso a Internet* (61,8%), con *material audiovisual* (55,0%), y con *computadoras* (52,5%). También mencionan que se debería incrementar la frecuencia de visitas a la biblioteca de la escuela con los docentes (54,5%), así como también extender el horario en que ésta permanece abierta (49,0%) y tener la posibilidad de realizar trabajos en grupo en la biblioteca (47,3%).

Entre las demandas de mejoras señaladas por estos alumnos, se expresa un interés porque la biblioteca los ponga en contacto con más cantidad de libros que respondan a sus gustos (37,5%), les provea mayor información sobre temas de su interés (43,9%), y ofrezca más actividades que les permitan descubrir libros vinculados con sus inquietudes (51,4%).

Entre los *alumnos de nivel secundario*, más de la mitad considera que la biblioteca debería contar con *computadoras con conexión a internet* (73,6%), *materiales audiovisuales* (71,0%), y *computadoras* (60,0%).

Resulta interesante resaltar que parte de las demandas están centradas en la generación de actividades que despierten su interés por temáticas que se ajusten a sus gustos (50,5%), que les permitan descubrir libros interesantes (53,2%) y en la posibilidad de contar con mayor cantidad de libros que se adecúen a sus gustos (42,7%). Algo menos de la mitad puntualiza como demandas el aumento de la frecuencia de visitas a la biblioteca con los docentes (49,4%) y la posibilidad de hacer trabajos en grupo en la biblioteca (46,1%).